


psilicosis

hospitalito en cái

<<tercer grado>>




Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques
Biblioteca de Comunicació
Hemeroteca General
Fanzine / P

ANNO DOMINI



"Un callo en el trabajo equivale a un parte en el pie.
Ambos son iguales, armas arrojadas que llevan adheridos
el pie entero y toda la empresa arrastrada."

"Servidumbres cotidianas". Gabriel Cueto Iglesias.



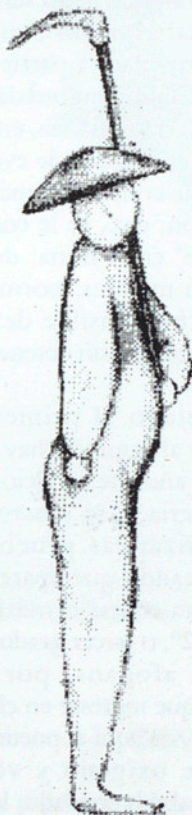
HISTORIA CLINICA

Tercer grado. Estamos aquí	4
Como niños	5
7 Palabras-clave (De los últimos 25 años)	6
Supercomuyman	12
Siniestro totá	13
Luciérnagas. Modestia	16
Todo dabuten. Empalado	17
Antología Psilicososa. Psilicosis y Psiquiatría	18
Diarrea	20
Que se jodan. Les fartures. Perfumes	21
Besugos. Apretó el gatillo. Inquietud	22
Diógenes	24
La memoria, la infancia, la madre	26
Servidumbres cotidianas (Selección)	28
José Canellada	36
Vasos comunicantes	38
Las bragas de las monjas de Astorga	40
Destinos paralelos. Frigidez	41
Diario de un psilicoso	42
Psilicosis y onicofagia. Impto. revolucionario	43
Subterráneos. Desaparecido. Muy deprisa	44
Retales. Simulacro. Daños colaterales	45
Laurel	48
Cactus. Coyoninos	50
Ad vocationem. Viacrucis	51
88RRADAS	52
Carne de gallina. Importa poco el disfraz	54
Officium Véneris: dos poemas	55
Terminales	56
Erratas. Rectificación. Despedida y guitarrón ..	58



verano - 2.002.

birle a la izquierda



"Hospitalito en Cá
a mano derescha
allí tenía la mare mía*
la camita hescha."

Siguriya del Agujetas.

* De mi arma



PSILICOSOS

- **Fotografías:** Andrés Edo Tornos, excepto página 46 de Ramiro Rodríguez.
- **Cabecera:** Tania y Ramiro.
- **Dibujantes:** José Canellada, Rosendo García "Sendo": (Pág. 32), del catálogo de su exposición "Libros, puertas y caminos" Astorga 2000. Técnica mixta 62x47. (Págs. 24 y 55), de la edición limitada "Poetas leoneses actuales (Vol. nº 2), León 1979. Balbina Rodríguez (B) Tania Acuña (A), Angel Melendi, Gil Patric, Li, Ramiro. Julio Algora: "Aladino con la lámpara", del libro "Promesa", Burgos 1954. Fernando Marco: "Séneca" (Pág. 28), "Calas" (Pág. 29), "Campanillas" (Pág. 30), "Palicaris griegos" (Pág. 50), del libro "Héroes", Burgos 1948. C. Vendrell, "Gitano con gallo", (Pág. 60), del libro "Paladín", Barcelona 1962. Y dibujos de los libros "Avecilla", Girona 1956 y "Selección de fábulas" (Muyerina con pites) y "Haces de luz" Barcelona 1961 (Golondrinas).
- **Makinaria, logística y patxarana:** Vestrín Ferreteros. Gracias especiales a Karmen y el de la Yenka por su hospitalidad, trabajo y consejo.
- **Música:** El Púlgar y Antonio Rodríguez.
- **Comandos Asociados:** Filantrópica de Jornaleros (Morales del Arcediano), Vicia Craka y las Arbejas (San Justo), Los Pikadores Herméticos (La Marea), Comandu Panoya (Oviedo), Partida del Gazapo (Alicante), Brigadas Filoácratas/Tosedores Anónimos (Astorga), María y los Atunes (Cái), Homero y los Aedos (León), No me llames Dolores (Pimiango), Puta Tos (Palencia).



Estacional, sin afán de lucro, Psilicosis es una publicación agónica.

PSILICOSIS



EQUIPO DE URGENCIAS

Cuidados intensivos: Isabel Meana, Silvestre Moreno, Julio López y Ramiro Rodríguez.

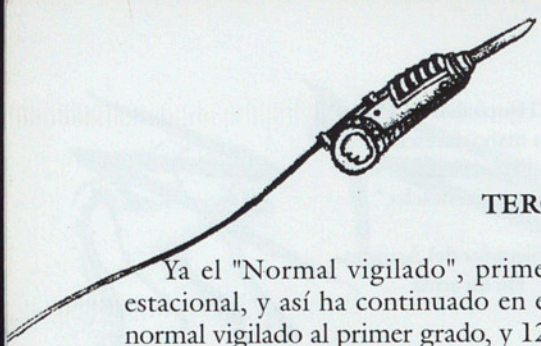


Mabel Meana Melendi
Avda. La Cueva nº 27
Infiestu
ASTURIAS



"... precipiar a leegla,
porqu'ella sus dirá nuestros queeles,
nuestros guapos jorgorios, nuestras penas
ocurrencias mu juertes y mu jondas
y cosinas mu durces y mu tiernas."

"El miajón de los castuos." Luis Chamizo.



TERCER GRADO

Ya el "Normal vigilado", primer número de Psicosis, se definía como estacional, y así ha continuado en el resto de números. Pero pasó un año del normal vigilado al primer grado, y 12 de éste al segundo grado. Cinco años hasta el tercero. La razón ye la que sigue:

La Psicosis reproduce, morfológicamente, el proceso de la Silicosis (antracosis, asbestosis, etc.), en el cual el minero va pasando de grado a medida que se complica y agrava su enfermedad. Insistimos en el carácter meramente descriptivo y operativo de estos grados clínicos: aunque no son arbitrarios, son prescindibles (Podían hacerse más subdivisiones, menos, otras ...). Tienen, sin embargo, su correlato administrativo, económico, laboral, que le prestan, ahí sí, una importancia clave. Un minero entra en "Normal vigilado", cuando se empiezan a detectar los primeros síntomas de la enfermedad, a partir de aquí deberá ser controlado más estrechamente. Su Historia Clínica engordará con los sucesivos reconocimientos. Seguirá picando, barrenando o lo que sea, en el pozo y en las mismas condiciones. Un tribunal médico es el encargado de evaluar los datos para que, llegado el momento, de acuerdo a unas constantes médicas en pruebas pulmonares, tamaño de las lesiones, profusión, etc., se le conceda el primer grado y pase a ocupar un "puesto compatible" en la mina, donde las condiciones de ventilación sean mejores, normalmente merma sensible del jornal, sí recula, y sin detenerse, es la



Si desde el normal pueden pasar varios años, de que no llegan: o se retiran, de silicosis, cobrando una Cada vez que vuelven a solicitar el 2º grado, están nódulos más grandes que quepan en sus pulmones, para cobrar el máximo, por más que ello signifique su ruina física. Total, tengan 1º, 2º, o tercer grado, ellos ya se sienten bastante jodidos como están. Bien afogaos, por cierto.

Concedido ya el 2º grado, el paisano hace poco más que ingresar en el hospital varias veces al año, ir del catarro a la gripe y la neumonía, de aquí al pneumotórax, y vuelta a empezar, y vivir el resto del año de oxígeno y ventolín.

Con los ingresos engorda la Historia, y el que pasa al tercer grado, los pocos que no murieron entre tanto, tienen ya 10 kilos metidos en un sobre, roído y mugriento de tanto rodar, las más de las veces reventado, como el enfermo a quien representa. Unos 2000 papeles y demás que certifican, en conclusión, que a ese señor le ha llegado la hora del ÉXITUS, eufemismo latino con el que se cruza el sobre antes de cerrarlo, el día del óbito.

Transitando ése viacrucis la Psicosis va por el tercer grado. Han pasado 18 años desde que nos clasificaron como "normales vigilados", no es mucho esperar.

El diagnóstico no puede ser otro: aquí están las pruebas. Pero ya nos amenazan con rebajarnos la limosna y cada día tenemos menos fueye para echarnos a la calle, como hicieron nuestros padres, o al monte como los abuelos. ¿Quién lo hará por nosotros?. Nuestros hijos ya no trabajan en la mina, a decir verdad ya no trabajan o cobran una miseria ... pero empiezan a tener los primeros síntomas de Psicosis. Aplícate el cuento y saca las conclusiones tú solín, que me viene el acceso.

Li y los Esputadores.

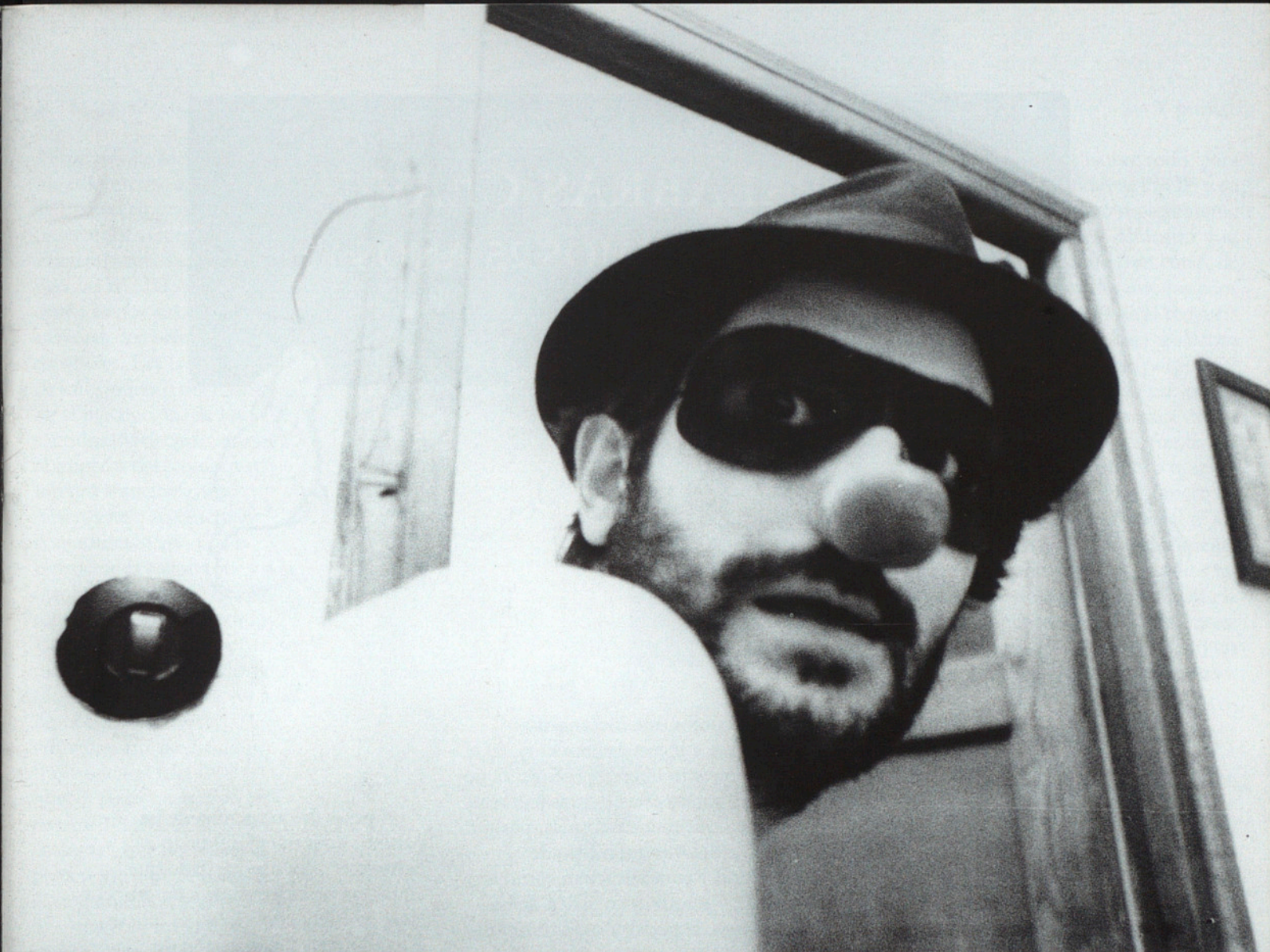


ESTAMOS AQUI PARA SALVAR VIDAS (Andrés Edo)

Y lo hacemos continuamente. La gente no viene a los hospitales para que la mire el médico, le hagan pruebas o la operen, viene porque se encuentra mal, se siente morir, tiene miedo. Una inyección la pone cualquiera, una apendicitis la opera el capador de mi pueblo, pero sólo en los sanatorios se dispensa la vida, son Epidauros del presente, y a ese ideal debemos consagrarnos. Somos delegados directos de Dios en la tierra, somos ángeles (mal pagados) y nos comportaremos como tales, nuestra labor tiene que alejarse de lo profesional y regresar a sus antiguos lares mágicos y artísticos, que no es una renuncia de la ciencia. No se trata de imponer este proceder por decreto, es una exigencia personal ineludible y no descabellada, si queremos que la deshumanización y la alienación, brutales, del enfermo en los centros, no acabe por transformar a éstos en chiringuitos farmacráuticos, en charcuterías, en mataderos. La competencia se le supone y exige al profesional, pero como seres hupanos que somos, debemos dar aquello que solicitan nuestros dolientes congéneres: calor al helado, frío al tostado, compañía y conversación al solitario y al sordomudo (que hablan por los codos), en fin, pistola (de agua) al suicida, jeringa (desinfectada) al yonky, condones a lolita ... APOR, es la palabra. Todo lo demás son paños calientes o ganas de gestionar un cementerio.

EXITUS 1.998.





COMO NIÑOS

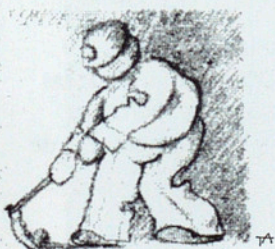
Hacíamos juegos de palabras, chistes, ocurrencias felices e infelices y ripios de rima altisonante (esto me suena) en asonante y consonante, y a eso llegamos a llamarlo poesía.

Sufríamos, a veces, agudos pesares cardiacos, en el lugar donde los poetas sitúan las pasiones y el sentimiento, como un sucedáneo, como un sinónimo más del alma.

Alguno se inmoló directamente, convencido de la inmortalidad del espíritu, sin levantar la voz, semejante a un enamorado, a un sonámbulo, sirviéndose el veneno como quien juega.

Ni siquiera es locura o arrebató, sino la más santa imbecilidad o la inconsciencia de la infancia, la curiosidad del párvulo y el miedo a las pesadillas más oscuras y reales.

Todavía niños, antes morir que envejecer así: oigo a los poetas oficiales recitar sus versos a los vivos con sus voces huecas y pomposas, en tono rimbombante, como curas invocando a los muertos. ¿Queda, tal vez, algún laico, republicano, materialista o ateo que no babeé frente a Manítú, el Gran Espíritu?



Ramiro. Oviedo. Diciembre 2.001.



7 PALABRAS-CLAVE (DE LOS ULTIMOS 25 AÑOS)



- 1.- Maravilloso.
- 2.- Y punto.
- 3.- Auténtico.
- 4.- Comomuy.
- 5.- Para nada..
- 6.- Venga..
- 7.- Lo que es.



Introducción.

Llamamos aquí "palabras-clave", a ésas que han servido de guiño y contraseña a grupos políticos, movimientos juveniles, musicales, a modas, pseudovanguardias culturales, etc.



La palabra identifica al individuo, integra en el grupo, y ahorra el esfuerzo de explicarse, lo que supondría un análisis, un diálogo y una conclusión, la vieja dialéctica, que se evita, sustituida por un término de categoría mágica (médica, religiosa, tribal ...), que funciona como un "Pharmakós", a veces como "Narkotikós."



Repetimos este mecanismo, consciente e inconscientemente, en el uso de nuestro lenguaje cotidiano, no sólo utilizando éstas u otras palabras, sino de otras muchas formas, porque el lenguaje es tanto un medio de expresión y comunicación, como de defensa y ataque, y participa de las relaciones de poder y/o dominación.

Con la naturaleza corrupta de este trueque, quien sale perjudicada es la verdad, que se escatima, o por lo menos, la posibilidad de aproximarse a ella. Si el fraude se produce sólo en el ámbito de lo privado la trascendencia es mínima, cuando en el engaño participa una generación, o todo un país, es el síntoma de un problema político.

La palabra mágica deja de prestar sus efectos terapéuticos, desde el momento en que ya no sirve para identificar al grupo, entonces, cuando su uso ha llegado al cénit, los primeros conversos empiezan a renegar. Es el momento de introducir el nuevo medicamento, de inventarse otro abracadabra que fraquée la puerta a otra élite de 40 ladrones (sus primos-hermanos). Este recambio es tan rápido como la moda, eso explica que puedan coexistir dos, tres y más palabras-clave a un tiempo. Siempre hubo gente "fuera de onda".

A pesar de que alguna de las palabras aquí tratadas, puede pertenecer a los argots, dado que empiezan por identificar a un grupo, escapan a ésta consideración, puesto que no nacen con vocación de marginalidad o guetto, aspiran a imponerse mayoritariamente y lo consiguen. Y duran, lo que las aparta otra vez del mundo de la moda, mucho más efímero, aunque, en apariencia, igual de caótico y caprichoso.



Creemos que las palabras elegidas, son las más comunes de las aparecidas en estos años, pero hay más, anteriores y contemporáneas de éstas. Al grano.

1.- Maravilloso.

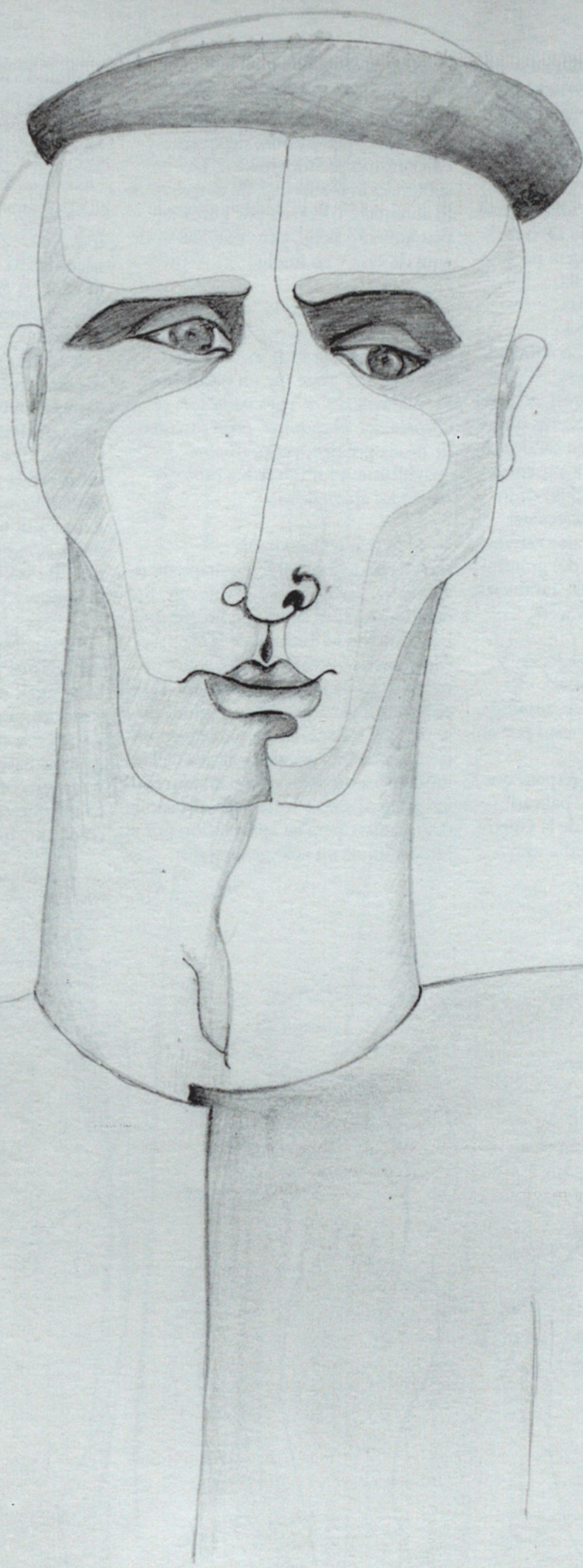
Término que identificaba a los coloquetas, a los flipaos y al arte en general, tras la muerte del Generalísimo Franco (tripis y cannabis y derivados). Tal vez fue acuñado por sus hermanos mayores, los primeros jipis españoles. Era la reacción al descubrimiento del mundo de la percepción, de los sentidos. Más tarde, durante el imperio del "comomuy", intentó resucitar como "fascinante", aunque más contaminado aún por la estirpe de la seducción, y a la sombra de lo inefable, que representaba el "comomuy." Los sensitivos siempre fueron mariposones con las flores filosóficas, más proclives a las hipnóticas/narcóticas, y los refinados a la meditación trascendental (del OM-bligo). Aquí comienza el territorio comanche de los "colegas", que no lo son de profesión, sino de colocón, ¡qué demasiao!, y el reino del 5º elemento, la madera, tronco. Más madera ha de llegar.

2.- Y punto.

Palabra-clave, sobre todo, para los afines al PSOE y su Aparato, cuyo representante carismático sería Alfonsito. Era como la síntesis, en cutre, de su dialéctica durante los años dorados de la mayoría absoluta. Una dialéctica pintada de purpurina. Impusieron su uso por la prepotencia, resaca de sus victorias sucesivas, frente a la oposición y a quienes denunciaban el intento de reducir la democracia al nº de votos, reducción finalmente consumada. ¡Ganamos las elecciones y punto!. Ante la impotencia de sus argumentos, la cerrazón del poder. Con un punto se cierra el discurso, pero no siempre ...

3.- Auténtico.

Fruto de las primeras decepciones políticas y desengaños personales, del chaqueterismo reinante y de la necesidad de salvaguardar lo que quedase de verdadero en un mundo de sucedáneos, e iniciar la regeneración.



Es el comienzo del ecologismo y la macrobiótica, donde pronto se vio mucha pandereta y mucha firma del neonaturismo. Faltaba "autenticidad", seguíamos paseando en coche, poniéndonos como motos y comiendo en Mc Donal's. O sea, que sólo era una coletilla más, una especie de agro-rock hortera y chato, y una etiqueta para vender más mierda a granell o envasada, con sus consabidas multinacionales esclavizantes, conservantes, edulcorantes, colorantes, aromatizantes, estabilizantes, homogeneizantes, emulgentes, etc., etc.

Bajo el paraguas (los devotos dirían "paradigma", otra palabra en candelero por esta época, si bien menos usada y en ambientes más restringidos) de lo auténtico se cobijaron los restos del PC, extraparlamentarios y alternativos, y cuatro canuteros colgaos del guindo en cada pueblo y/o barriada. También cierta inocencia infantil y sincera, voluntariosa.

Quedó fuera, criminalizado, el grupo "Okupas y Otros Pokos".

El cristo de esta causa fue, sin duda, el Cojo Manteca, alias impuesto por el poder, pero que nosotros pronunciábamos con todo el respeto que nos merece un colega y un "palicari", víctima heroica y cabreada de la Guerra de las Guerras, señores estudiantes.

4.- Comomuy.

Mucha ignorancia disfrazada de narcisismo, hedonismo, nepotismo y co-cainismo pseudoartístico. La sublimación intelectual, de derechas, de lo auténtico, cocinada por gurús del pensamiento débil, pero muy débil, de aquí de casa y en finolis.

Anunciada ya en lo "maravilloso", frenada en el categórico "para nada", equilibrada en la vaga materialidad de lo "auténtico" (que fue un pacto entre lo "maravilloso" y "para nada"), la entrada del "comomuy" en el discurso de moda político, cultural... fue apavullante. El muro había caído, o ¿serán las apariencias?.

Si lo maravilloso había caracterizado a sensibles, coloquetas o al arteísmo, siempre tan permeable, fue debido, en parte, al uso de drogas que introdujeron lo inefable de la experiencia, estoy hablando, sobre todo, de las llamadas psicodélicas. En el caso de los usuarios del comomuy, no se debió a la experiencia directa, en un ejercicio de indagación analítica de los límites, o a un colocazo en un trip con los colegas, sino a la intelectualización del discurso, para su apropiación por el idealismo, en un acto general de

liquidación y auto de fé de los restos del materialismo en el pensamiento, o en el simple horizonte (políticamente bajo mínimos). El muro no acaba de caer.

Empezó por ser la palabra de toque de la modernidad de los 80. Identificaba a distintos grupos: la movida, la gente guapa, los posmodernos ... y de aquí pasó, a través de los propios políticos sociatas y de las juventudes "cultas" del PP, a sus dirigentes. De hecho fue una entrega simbólica del poder, por parte del PSOE, antes de perderlo en las urnas (para quien sepa leer el futuro en el presente). De la mano de sus ministros de Hacienda y Economía, entre otros, con la mediación de la musa mediática, la pitonisa Isabel Preysler, el prototipo "comomuy" (ella es comomuy culta).

Todas/os, las dos españas, iniciadas/os por la versatilidad ¿conyugal? de esta medium elegante y exótica, confluyeron en la palabreja y bebieron en las fuentes de lo inefable hasta la saciedad, como si se hubieran comido un tripi colectivo. Comparativa-superlativamente comomuy infranqueable.



Llegó un momento en el que el comomuy pasó de ser la palabra clave de los programas radiofónicos más místicos del país, tipo Perfil del Ruedo, en Radio 3, a ser pronunciada por Isabel Tocino en cada aparición televisiva. Aunque, en la actualidad, el término ha quedado como un puente, entre el materialista-histórico "Y punto" y el idealista-peluquero "Para nada" (utópico-tocinero), fue durante años un sinónimo asfixiante de lo inefable. Hoy ya sólo la utiliza algún antiguo que quiere parecer moderno y no se enteró que está en desuso, por lo que se pone en evidencia, El Espíritu emigró a otros lares, amigo.

Una de las características de lo inefable, como piedra de toque del idealismo filosófico, es su incesante variabilidad. Así lo inefable se confunde con el origen mismo de la vida, aquello que generaría el movimiento continuo, Dios mismamente. Y en él la vida y la muerte,

inaprensibles ambas, cuando intentamos explicarlas ya cambiaron, y toda explicación es siempre, y sólo, una aproximación. Es comomuy ... difícil, queridos. Un camelo.



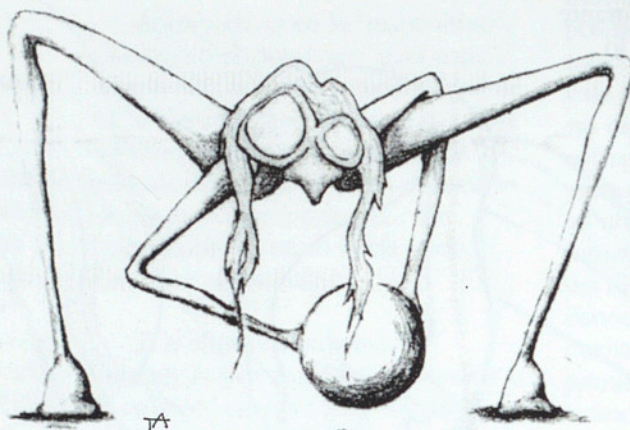
5.- Para nada.

Todavía en uso, fue la respuesta equivalente de los seguidores del PP, al "Y punto" de los socialistas, a partir del momento en que los arrollaron. Su uso es más frecuente entre las mujeres, particularmente entre las ministras, etc. Una asesoría de imagen de calidad, tendrá que tener en cuenta estas cosinas, para que la señora ministra administre el uso de la pócima en la dosis justa. Quedarse corto o pasarse en este asunto, puede costar la vida política, etc., del, o de la abusadora/abusador.

"Para nada" es más retórico que "no" y se creen más finos, no hacen gala de la contundencia de una negación tan escueta, aunque lo empleen mal, en muchos casos. El asunto importante es ocupar más tiempo en pantalla, y parecer que se está en la onda, otra vez. Es una respuesta, que creen educadamente indignada, a una pregunta impertinente, y pese a los/as finos/as, categórica como el "Y punto". Otro fruto podre de la prepotencia. ¿Roban ustedes?. Para nada. El prototipo es, naturalmente, Isabel Tocino; Pero ya está tan pasada como ella. ¿Yo pasada?. ¡Para nada!. Un nuevo muro, más alto, se levanta ahora delante de nuestras casas, como las doce tribus de narices.

6.- Venga.

Nuevo intento de algunos regeneracionistas. Sirve lo mismo para enviarte al matadero, para despedirte sin más contemplaciones, o para invitarte a volver. Su uso es tan generalizado, que casi no permite identificar a un grupo, algo parecido



a lo que sucedió con el comomuy en su apogeo.

La regeneración, que se ha convertido en una suerte de tercera vía entre contendientes; los naturales, los auténticos, etc., han intentado colarla como palabra mágica-curativa, palabra médica primordial de aliento (allez, en francés, hélla, en griego), pero se les fue de las manos muy pronto. No basta

la buena voluntad de una panacea en forma de conjuro que levante el ánimo. Quizá los problemas más importantes son de otra índole (aparte el ombligo), y no los soluciona una receta, una fórmula, porque no hay consuelo posible. ¿Puede hacerlo el trabajo, el amor, la política, la poesía, las drogas, el deporte, la cultura?. Ya se substituyó justicia por caridad, y tan frescos.

El "venga", un verbo en imperativo animoso, no impositivo, es el consejo para un conductor dipsómano, de un colega borrachín. Es un placebo que sólo descubre la prisa, el estrés, la velocidad suicida a la que circulamos en todos los órdenes de la vida. Lo más lógico es el batacazo, ¡venga!. Está en pleno uso a principios del tercer milenio. No vamos, mejor mos quedamos.

7.- Lo que es.

La primera clave del siglo y del milenio para los espanolinos. El presidente Azñarín, me temo que influido en estatura y virtud políticas por el incombustible Puyolín, crecido en su tamaño, profesoral, doctoral, impartiendo lecciones magistrales en cada intervención, lecciones para el público, sus opositores, y la Historia, claras y precisas (lo que es ...) aunque generales, vagas, difusas (sobra "lo que es", basta lo substantivo ...).

El del bigote nos enseña un balón entre las manos mientras parlotea, un globo, algo palpable pero inexistente, podemos imaginarnos el tamaño del objeto por la separación de las manos.

El asunto es redondeado, aunque el bulto puede cambiar de forma levemente durante la exposición, como si palpara un feto vivo; el globo es maleable, un poco fofo. José mari se esfuerza en precisar, sin soltar la pelota, lo que siendo tan complicado y al tiempo tan cercano como para tenerlo entre las manos, sólo puede ser impreciso, esto es, otro fenómeno emparentado con lo inefable, del que sólo puede darnos aproximaciones, de lo que es, en summa, Informe. Tal que la propia realidad. Pasada la euforia y apoteosis del comomuy, es necesario pisar "lo que es" mierda.



Anotaciones.

En el transcurso de la redacción de esta entrega fueron apareciendo palabras, que también recordarán algunos coetáneos, unas ya apuntadas, como fascinante o paradigma, y otras dejadas en el tintero u olvidadas. Vosotros podréis rellenar esas lagunas.

No debemos olvidar cómo fue virando la manera de nombrar en la política a nuestros semejantes, como grupo humano: las masas, el pueblo, la gente, los votantes, los ciudadanos, los contribuyentes, los consumidores, en una degradación continua de la naturaleza ética de los conceptos aplicados a las personas y a sus afinidades o necesidades como seres gregarios. Se trata de enturbiarlo todo.

El tío, los colegas, qué pasa tronco, la basca, la peña, el marrón, la madera ... habiendo sido palabras significativas, que no hemos abandonado del todo porque somos querenciosos, como los bueyes, pertenecen más al mundo de los argots, muy próximo.

Hay un correlato literario, musical, de la moda, radiofónico, etc., que sería aplicable a cada palabra-clave, con su propio sentido, ritualidad, y sus paladines y epígonos correspondientes, pero ya escapa de nuestra intención.

La "sustitución" del argumento por la palabra-clave, a que hacíamos referencia en la Introducción, se realiza en todos los frentes, y en todos los casos queda una huella de la manipulación, aunque la mano del mago es tan rápida que no podemos ver el movimiento, comprenderlo, en este caso. A menos que lo analicemos o

seamos tan perspicaces como el mago, vosotros lo soís. No se puede olvidar, que gran parte de nuestro lenguaje no es más que esa misma trampa, en la escala de lo privado, pero guiño al fin y, como tal, puede participar tanto de un juego creativo, como del juego del poder, el de la manipulación y la magia, como formas de dominación.

Ante la aparición de cualquier nueva palabra, casi



siempre ligada a algún otro suceso político, cultural, etc., novedoso, o a varios a un tiempo, la reacción de la mayoría que no está al tanto, es de incompreensión, expectación e interesada cautela, mezclada con cierta curiosidad, casi envidia: la de pertenecer al Club de privilegiados, que pueden comprenderse mediante una contraseña, que los libera de dar más explicaciones y les proporciona la sensación de ingresar en un selecto grupo de iniciados, aunque no se sepa muy bien en qué. Pero lo que

empieza por ser el guiño de una minoría medio ilustrada, con ínfulas de vanguardista y rompedora, acaba por parecerse más al Amén de cualquier religión tradicional, una comunión insustancial, o al de la masiva y globalizadora religión del beneficio.

La palabra-clave es un instrumento eficaz en manos de discurso dominante, que se vale de todos los trucos de la magia de sustitución, aquí en el lenguaje, para vendernos consoladores, sucedáneos de la realidad, cuyo objetivo consiste en no explicarla. ¿Qué significa todo esto?: Entre otras cosas, que seguimos concibiendo la política, la cultura, la comunicación social, como algo mágico, que necesita el conjuro consolador de una palabra que nos integre, tanto como nos excluye la incompreensión de esos fenómenos. Pero quien sólo sabe funcionar por consignas ajenas, difícilmente podrá gobernarse a sí mismo.

Invitamos al interesado, a consultar los libros "Mitologías", de Roland Barthes y "Los umbrales de la percepción" de A. Huxley. Si tienes ocasión y te sientes realmente enfermo, léete de un tirón "Materialismo y Empirocriticismo," de Lenin, y échate a morir: un curso básico de filosofía a tu alcance. Nos repetimos, porque no aprendemos y la cosa no pasa de un juego de salón con los estómagos llenos de morcilla. Ríete si puedes.

El Monje y las Ratat de Kloaka. Aula de Retórica Contemporánea.



Posdata

Ya en los 80, con la aparición del "comomuy" y la posterior extensión de su uso, el Monje realizó pequeñas investigaciones reflejadas en trabayinos que no fueron publicados, quizás porque, siguiendo nuestro quehacer de avispas, los enviamos a quienes más daño podían hacer, por sentirse directamente aludidos, ya que la prédica de la contraseña partía de ellos mismos.

En los 90, en compañía de las Ratat, reincidió en el tema brevemente, en dos panfletos incendiarios y alucinatorios, que no leyeron más que los cuatro currantes que comen el bocadillo de las 11 con el autor.

Publicaciones del núcleo terrestre (por lo subterráneas), radios piratas sin antena, pintadas políticas espontáneas en la tapia el cementerio ... abundando en el meollo, lo inefable, entre la crítica poética, el humorismo eskatalítico y eskatolójiko, y el budismo zen. No chão. Tal vez fuera interesante reunirlo todo y completar una segunda entrega, para conocimiento y regodeo de psilicosos.

Las Ratat de Kloaka. 2.001.

SUPERCOMOMUYMAN (Última versión)

Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy bien.
Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy mal.
Superronco tronco.
Tope güay.

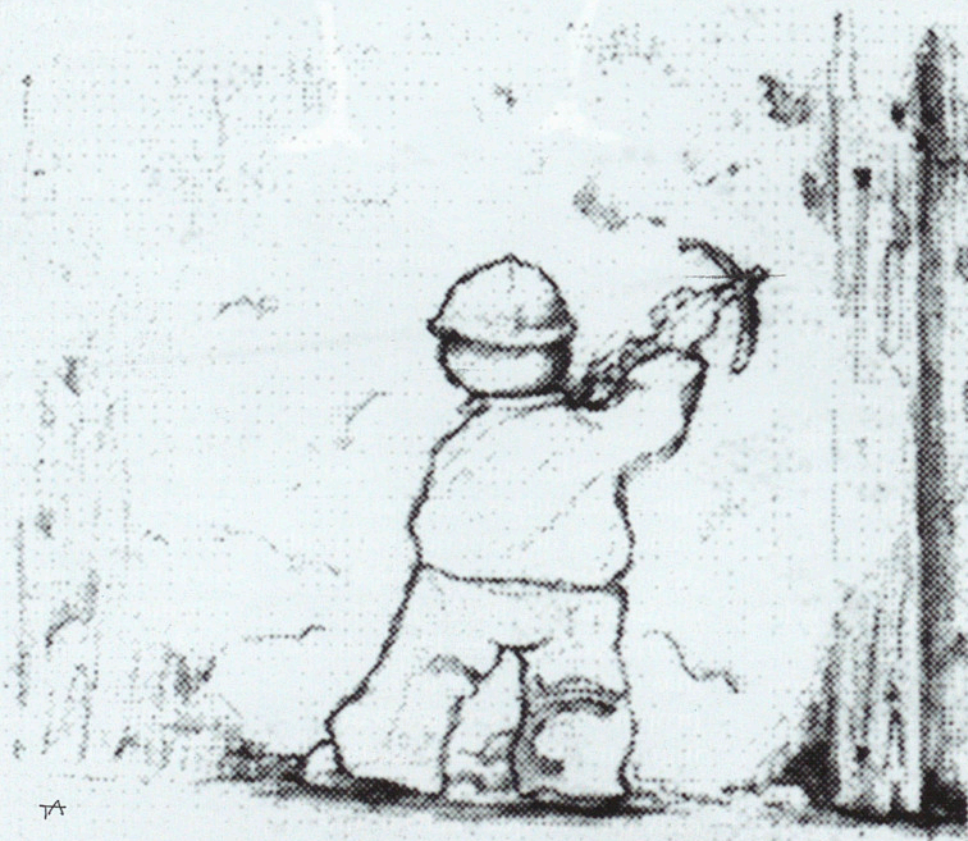
Estoy comomuy dabuten
Me gusta todo comomucho
El cielo está comomuy azul
El agua superfría
La bata comomuy rota
Es que como comomucho

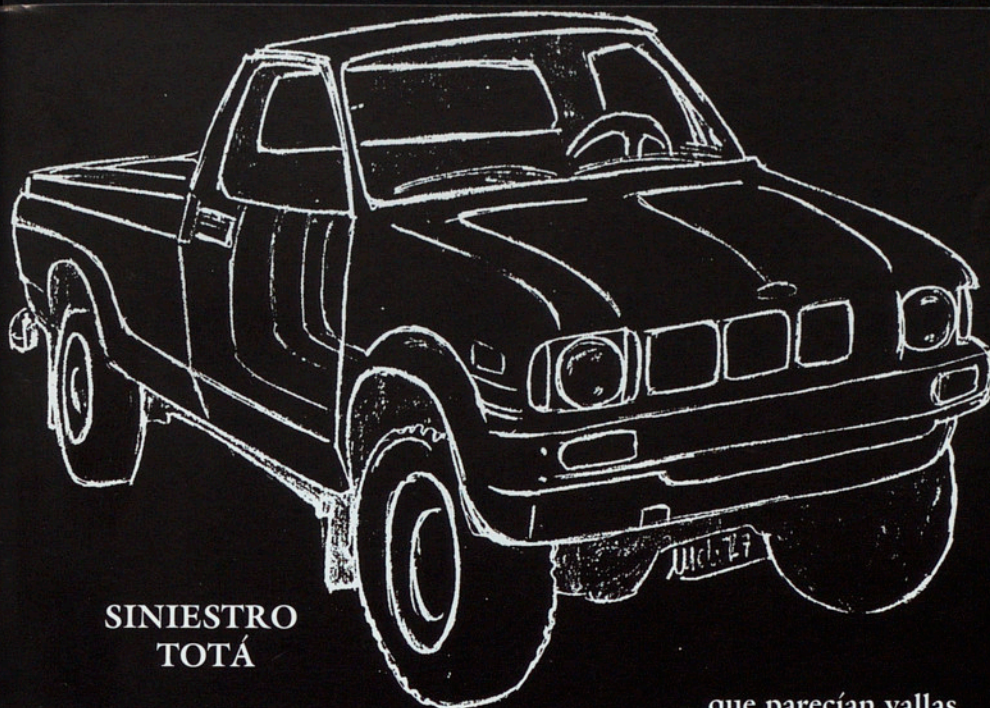
Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy bien.
Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy man.
Superronco tronco.
Tope güay.

La música está comomuy alta
Desde aquí se oye comomucho
El local está comomuy lleno
Y ése canta supermal, man
Estás comomuy gordo
¿Cómo?. Supersordo, gordo

Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy bien.
Supercomomuy, Supercomomuy, Supercomomuy man.
Superronco tronco.
Tope güay.

Ramiro. De "Cançaos". 1985





SINIESTRO TOTÁ

1.- La curva (El peón caminero).

De aquí de esta curva, la del kilómetro 40, he recogido yo hasta cabezas. Recuerdo una temporada, que el ingeniero mandó poner una valla metálica para que la gente no se fuera a una cuneta profunda que tenía entonces. Pero como casi no había arcén, hubo que empotrarla en el fondo de la cuneta con unos anclajes más largos de lo normal, de manera

que parecían vallas con zancos; se trataba de que llegasen a la altura adecuada. ¡Pues no veas la de cabezas que cayeron hasta que dimos con la puta inclinación!. Llegaban los coches, se salían de la curva y se colaban por debajo de las vallas, que les afeitaba el techo y, de paso, las cabezas a distintas alturas: la tapa de los sesos, medias cabezas a la altura de las orejas y los ojos, o la cabeza entera segada por el cuello antes de espanzurrarse contra la cuneta. ¡Muchos cayeron! claro que, antes de las vallas no había

quién les frenara la marcha y el batacazo era mucho mayor, ¿no?. Cuarenta años de accidentes he, visto yo pasar por esta curva. Fíjate si tengo yo experiencia en la carretera. Hasta los sesos de un ministro de Franco he visto yo aplastados contra ese talud. Y los de un poeta muy famoso que era de un pueblo de aquí al lado. Si tienes interés vuelve otro día con más tiempo, tengo yo la historia completa de esta carretera.

2.- Muy lejos.

Salieron echando chispas camino de Zaragoza y cuando se dieron cuenta estaban en Murcia. No es que hubieran equivocado el camino, es que se movieron poco, eran cartagenero



3.- En el hospital.

Yo me salvé porque salí despedido cuando volcamos, después se incendió y no quedó bicho viviente.

¿Cuántos llevabas esta vez?.

Dosmil.

¡Dosmil?, ¿serían doscientos? ...

No, no eran gochos, eran pollos.

4.- El coche me llevó al niño de la mano...



Ben Al Desgüace. 1.991. Del libro "Siniestro totá".

(Traducción del andalú, para "Psilicosis", de Ramiro Rodríguez Prada).

Ilustraciones de Angel Melendi.





LUCIÉRNAGAS (La tierra prometida).

Llevo 23 años picando, más otros dos, de los cuatro que trabajé de guaje cobrando como un aprendiz. Total, un cuarto de siglo en el arranque. Esto que tengo ya no es tos, es un pecado, aunque todos me dicen: "Tú tranquilo, no hay mal que cien años dure, si te cuidas vivirás para contarlo." ¿A quién?, me pregunto yo.

El picador que me enseñó el oficio lo tuvo más crudo. Nació aquí, en el pozo, porque su madre, como todas las pobres madres pobres, tenía que arreglárselas sola. La mía, y las madres de su generación salían a la luz a dar a luz, a la superficie. Dos días después regresaban a la mina, de la que ya sólo saldrían con los pies por delante. En cambio, los hombres podían salir una vez al año, el día de sus cumpleaños, a echar una cana al aire. Volvían borrachos, los traían borrachos, tardaban una semana en recuperarse y, mientras tanto, picaba el guaje. Era una fiesta.

Mi generación vivió ya en la superficie algunos años, desde el destete, hasta los doce años, y de los 20 a los 22 salíamos a hacer la mili. Por lo demás, como de costumbre: casi nadie llega aquí dentro a la edad de jubilación, para salir vivo y contarlo. Los que lo consiguen están medio ciegos, sordos, dementes, psicóticos... No se puede pasar una vida a oscuras sin secuelas graves, secuelas mortales, en definitiva.

La respuesta a esta situación insostenible, por parte de los picadores de mi generación, ha sido negarse a ser enterrados en la superficie, cagarse en la tiranía de la luz, sin eufemismos, sin paliativos, sin concesiones, sin más. Pero hay muchas deserciones, mucha añoranza de la

tumba con sus flores, mucho nostálgico de los antiguos mitos que, llegado el momento, mendigan la gracia esquivando que tanto anhelan y no obtendrán, pobres diablos pobres, arrastrándose por la corteza de un cielo de neón, creyéndose ellos mismos cocos de luz, que ni tosen ni escupen sangre, sólo cagan fotones hasta morir (de un cortocircuito de baja intensidad, tirando pedos como bombillas de 100 vatios).



Testimonio recogido "by Mélon Apples & The Tòxista's Group", para el Congreso sobre Psicosis y Subversión", publicado en la revista de divulgación psikika "The Last Interwui". Iñaki Aplastategui Korrea. Bilbo. Boston. La Felguera. 2.000.



MODESTIA.

Mi experiencia es muy poco relevante. Yo no puedo apuntar aquí ningún mérito personal, para ser incluido en la nómina de enfermos, con tan ilustres apellidos, como los aparecidos en las páginas de esta revista, nombres todos merecedores de la gloria que ya los eterniza, y de la atención de los anónimos congéneres que sigan sus vidas ejemplares.

Quizá mi única originalidad consista en la naturaleza aleatoria de la enfermedad, en el hecho de que los síntomas que padezco, no hayan aparecido en ningún otro caso, en la singularidad del proceso y, tal vez, en la casualidad de que mi mujer se llame Olvido.

Yo comencé a ausentarme poco a poco. Sí, me fui borrando, difuminando, desapareciendo, hasta el momento presente, en el que sólo me queda el pensamiento y esta voz, aunque ambos empiezan a verse afectados también. Me atacan ahora los lapsus como vermes redondos, los eclipses como lunas llenas, la amnesia como un lago en la noche oscura, me persigue el perdido hilo del relato como la sogá al ahorcado.

Nunca fui presa de la tos, ni del esputo, pero me siento cada día más angustiado, que es otra manera de ahogarse en las flemas. Quisiera confirmar si, a su juicio, el diagnóstico es correcto o basta un lapidario "está usted loco". ¿Y

desaparecer del todo?.

Espero su autorizada respuesta.

Ausencio Pérez Ido. 2001.

Del libro "Psicosis, la rareza como norma". (Testimonio).

Dr. D. Crispulo Cabezadevaca Seisdedos. Kualalumpur.



TODO DABUTEN

Yo nunca creí que fuera a contraer la enfermedad, siempre fui una persona sana: buenas costumbres y buena salud. Todo dabuten.

Cuando aparecieron los primeros síntomas, estaba enfrascado en un trabajo tan absorbente e intenso, que los atribuí a la fatiga. Coincidieron con los primeros problemas de vista, y los incluí a todos en el mismo paquete.

Después de salir del oculista, con un diagnóstico de vista cansada, y del óptico con las gafas correctoras, pensé que iban a desaparecer como por encanto, al contrario, los síntomas empeoraron.



EMPALADO

Me hice un chequeo por cuenta del seguro y dieron con el mal. Un par de galenos de prestigio confirmaron el diagnóstico, a precio de oro.

Pedí la verdad e hicieron mención al carácter progresivo e irreversible de la enfermedad, así como a la inutilidad de los tratamientos habituales, según ellos, para ahorrarme más consultas, y los inevitables timos de charlatanes y desaprensivos, "que también existen en Nuestra Profesión, son 150.000, gracias. Que pase el siguiente" (dirigiéndose a la enfermera).

Pensaría que todo es un invento, si no fuera porque me retiraron por enfermedad común, cobro la mitad de la mierda de sueldo que cobraba, y con 50 años parece que tenga 80. Todo dabuten.

Enrique M^a Mosqueado Atope.
Tolomeo de Segura (Murcia).



Yo estoy en el tercer grado de psicosis, el último estadio de la enfermedad, me lo comunicaron el año pasado por estas fechas cuando, después de una intervención de Javier Solana por la tele, me dió un acceso de tos que creí que me reventaba la cabeza, perdí el conocimiento, me puse malísimo y me tuvieron que ingresar en cuidados intensivos. Ya me quitaron el pan y la sal hace años, la gimnasia y el sexo más tarde, ahora la prensa y la televisión, o sea, todo aquello que mueva a la risa, por ende a la tos y, como consecuencia, al ataque de pan tierno, una especie de colapso sentimental, emocional y biológico, que desemboca en catalepsia, coma y muerte. Si me quitan el humor sólo resta el empalamiento.

Torcuato Gargajo del Copón.
(Ex-pectador, ex-cupidor, psilicoso)
Testimonio recogido por el
Dr.D.Mariano Urculo Bermejo, Jefe
de la Unidad de Psilicosis del
Hospital Leopoldo María Panero
y Mamporrero Mayor del Centro de
Empalamientos Aplicados.
Samboi (Palencia). 2.001.



ANTOLOGÍA PSILICOSA

"Los contenidos de Psicosis son experiencias. No tienen el valor de enseñar. Son más bien invitaciones, gestos hechos en público".

Michel Foucault. Entrevista.

"La Psicosis se nos muestra como encanto exótico de otro pensamiento, es el límite del nuestro: la desnuda imposibilidad de pensar esto".

J.L. Borges.

"Levantar el vientre no es una broma. En modo alguno ... Estornuda. Así hay que decirlo ... Detente. Por favor, m..."
"Adoro las rosas y los claveles ...
Psicosis, una revista de levantar el vientre."

Lifting Belly. Gertrude Stein.

"Rompo de risa y de tos leyendo
Psicosis y acabo llorando".

Pepe el Carnes. Suso Cañas.



LA PROHIBICIÓN (Chivos expiatorios)

"También las brujas eran quemadas por su bien, para que el achicharramiento en vida les abriese una posibilidad de ir al purgatorio en vez de al infierno. Pero esa monstruosa farsa no puede seguir calando en gente de buena voluntad, en los umbrales del siglo XXI.

Guardemos como indiscutible certeza que el experimento no es despenalizar o legalizar, el experimento ha sido prohibir. Quien no sea un analfabeto o un cínico sabe que hubo milenios de pacífica automedicación, en los cinco continentes, apenas turbados por algún breve periodo conflictivo. Sabe, en fin, que jamás la farmacología deparó una suma de destructividad, embuste y miseria parecida a la de nuestro tiempo."

Antonio Escohotado.

"Farmacracia y automedicación."
Historia de las drogas. 1989.

"Hay almas incurables y perdidas para el resto de la sociedad. Suprimidles un medio de locura, ellas inventarán otros diez mil. Ellas crearán medios más sutiles, más furiosos, medios absolutamente desesperados..."

Antonin Artaud. "Seguridad general".

"El pulmón es un saco de glóbulos. Cada glóbulo se divide en alvéolos, en comunicación directa con los bronquios. Un glóbulo corresponde al pulmón completo de una rana. La superficie interna, lisa, está tapizada por una red de capilares sanguíneos. De modo que el pulmón, extendido, planchado, cubriría 200 metros cuadrados. Usted ha leído bien".

"En una pensión de Moscú, la patrona, después de haberle dicho a los niños: 'Haced vosotros mismos de policía. Aprended a juzgar. Si vuestros compañeros se portan mal, castigadlos'. Encuentra un alumno ahorcado por los demás. Se balanceaba en medio del hueco de la escalera. La patrona no se atrevía a descolgarlo, a cortar la cuerda, a precipitarlo abajo".

Jean Cocteau. "Opio"

"Mirad que la dureza
De la enemiga mía
En el airado pecho
Contrario a mi provecho
En su entereza está, cual ser solía."

"Violento es el rigor de esta dolencia
Pero, junto con esto, es tan durable
Que se acaba primero la paciencia,
Y aun de la vida el curso miserable."

Miguel de Cervantes. La Galatea.



"... desde mi primera juventud he tenido por orgullo conversar familiarmente, more Socrático, con todos los seres humanos, hombres, mujeres y niños, que el azar ha puesto en mi camino; una costumbre que favorece el conocimiento de la naturaleza humana, los buenos sentimientos y esa franqueza de trato que conviene a un hombre que desea ser tenido por filósofo".

"... he dicho que busqué con esperanza. Así fue durante años; pero ahora me daría temor encontrarla, y aquella tos que tanto me disgustaba cuando nos despedimos me sirve de consuelo".

Thomas de Quincey. "Confesiones de un opiómano inglés".

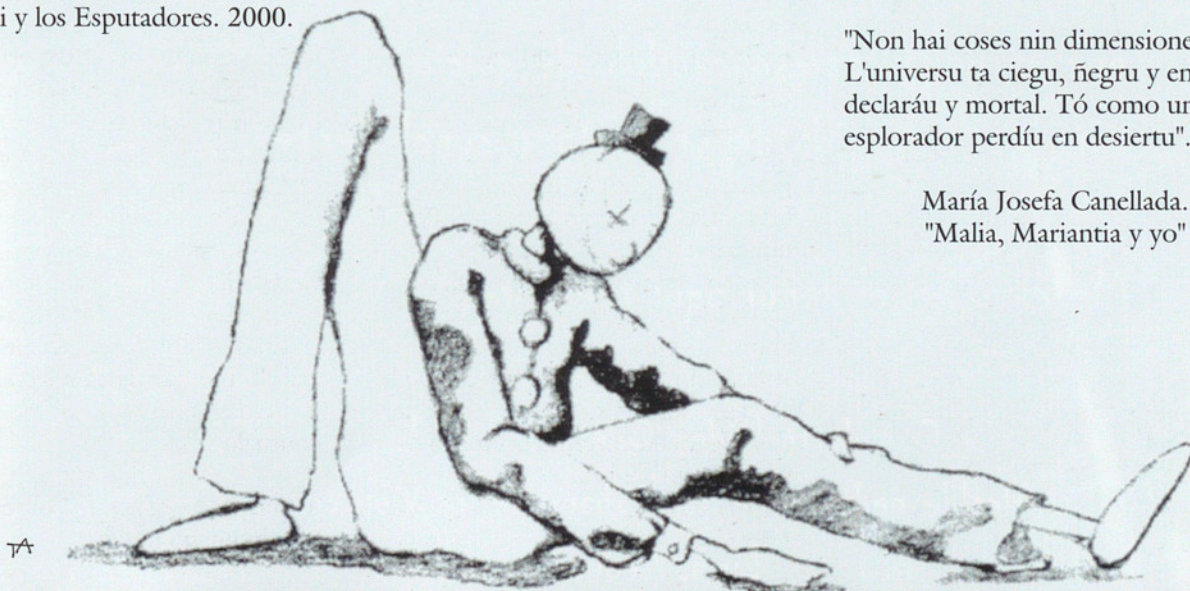
PSILICOSIS Y PSIQUIATRIA

Ya quedó apuntado en "vía húmeda", tercer nº de Psicosis, que ésta es una enfermedad que afecta al minero de las ideas, al barrenista del discurso, al gusano rastreador, etc. Pero no sólo en sus pulmones, también el los bulbones cerebrales y en las estructuras más sensibles del Sistema Nervioso Central.

La respuesta de la Psiquiatría, sigue las líneas de investigación y tratamiento que iniciaron, ya en los primeros compases de la enfermedad, neurofisiólogos y neurocirujanos: Tratamiento químico sintomático o extirpación neuroquirúrgica.

Los psiquiatras siguen echando mano, masivamente, de la farmacopea repugnante, tan agresiva como la propia enfermedad. El psilicoso que conserva, pese al avance incesante de su mal, un espacio de cordura, suficiente para conducir sus actos y salvaguardar su salud física y mental, prácticamente, hasta la fase terminal de su enfermedad, siempre corta, se siente mutilado en su sensibilidad, en su afectividad, en su sentido crítico, en sus emociones e inteligencia, cuando se ve obligado, por imperativo legal idiopático, a consumir drogas con receta médica especial, que anulan su capacidad volitiva y lo mantienen postrado en el estupor. Aunque olvidados o lejanos los tiempos del electrosoc, el soc químico lo actualiza bárbaramente.

Li y los Esputadores. 2000.



LOS PROFESIONALES

"Hoy, durante un receso en las consultas, cuando estábamos descansando y fumando en la farmacia, el enfermero, mientras mezclaba unos polvos, nos ha contado (riéndose por alguna razón) la historia de una enfermera morfinómana que, no pudiendo procurarse morfina, bebía media copa de licor de opio. Yo no sabía a dónde dirigir la mirada durante el tiempo que ha durado este atormentador relato. ¿Qué hay de gracioso en eso? El enfermero me es odioso".

"Ah, enfermero. Es tan cruel como esos psiquiatras, que no son capaces de ayudar al enfermo de ninguna manera, de ninguna manera, de ninguna manera".

"Es noche de luna. Estoy acostado después de un ataque de vómito, me siendo débil. No puedo levantar los brazos muy alto y trazo mis pensamientos con lápiz. Son puros y orgullosos. Soy feliz por unas cuantas horas. El sueño me espera. En lo alto brilla la luna y en ella hay una corona".

Mijaíl Bulgákov. "Morfina".



"Para un alma infectada por el vacío del mundo, la obsesión de la venganza es un alimento dulce y reconfortante, un elemento substancial en el tiempo, una furia que engendra sentidos más allá del sinsetido general".

"Una visión del mundo compuesta de barro y aguardiente,...".

"Alturas negras y tempestuosas, nubes de pez que en su caminar contaminan de noche los días insípidos,...".

¿Alguien nos podría decir el nombre del autor y el título del libro?.

"¿Cómo salir d'esti cercu ciego de la noche? Non queda más que tirase al suelu y dexase morir. La noche non tien caminos nin senderos siquiera. Pero, ¿morrió daquién de dificultaes y d'empedimentos? Yo tampocu vo morir polos empedimentos y les dificultaes".

"Non hai coses nin dimensiones. L'universu ta ciego, ñegru y enemigu declaráu y mortal. Tó como un esplorador perdió en desiertu".

María Josefa Canellada.
"Malia, Mariantia y yo"



DIARREA

(Me cago en el trabajo esclavizante).

Este señor aquí presente, qué carajo,
se caga en el contrato permanente y el destajo,
se caga, sin remedio, en el trabajo:

(No es que se cague en acto de servicio,
aunque cagarse, en él, sea puro vicio
y lo acostumbre a hacer con desparpajo).

Es que se caga muy bien patas abajo
encima del jefazo, sacándolo de quicio,
aunque te despida de un portazo concluyente ...

Me cago en el señor aquí presente.

Cagadutto Pédez Cuezco. 2.001.

Alcalde pedáneo de San Urbano de los Vientos.

Lima. Pedú.

QUE SE JODAN (Los perros de los amos)

Cierto día todos los encargados, capataces, supervisores, jefes y jefecillos, directores, unos cuantos sindicalistas liberados, y demás ralea al servicio del capo di mafia, se levantaron con una descomposición de no te menees. Como eran unos pelotas fueron a trabajar, pero la mayoría tuvo que dejarlo a media mañana: sangraban por el curso después de unas veinte deposiciones prácticamente líquidas. Se les vio marchar demacrados y apretando el culo; a más de uno se le iría la pedorreta, patas abajo, camino de su casa.

Al día siguiente ninguno apareció por el trabajo, por teléfono anunciaron, con voces melífluas, que la diarrea seguía

Y fue severa de verdad, porque duró una cuaresma. No se llegó a descubrir el germen causante, al que se conoció popularmente como "Cagalabraga", ni cómo se produjo la infección, que fue considerada epidemia, por el alto número de afectados (los interpuestos son legión).

A su regreso, sólo unos pocos aprendieron la lección y hoy deponen con normalidad. Los demás continúan en sus puestos queriendo parecer ufanos porque, aunque superados los problemas agudos y siendo, habitualmente, estreñidos, padecen cada cierto tiempo desórdenes y trastornos intestinales, cagaleras y cólicos miserere de órdago a la grande. Que se jodan.

Liberata Brumario Coces.
Gorrinos del Monte. La Mancha.



LES FARTURES

"La afectación neurológica en la Psilicosis, es más llamativa en el último estadio de la enfermedad. Aunque la tos aparece normalmente, asociada o no a la risa, y entonces ya no suele abandonar al enfermo hasta el final, no son infrecuentes les fartures, perdón, las psilicosis que cursan sin tos, y sí con flatulencia, ventoseo y variadas patologías neurogénicas

Dr. D. Calixto Txurrusketa Betanzos.
Comunicación para la "Semana de la Faba y el Repolo", organizada por la Asociación Cantonal de Víctimas del Chorizo.

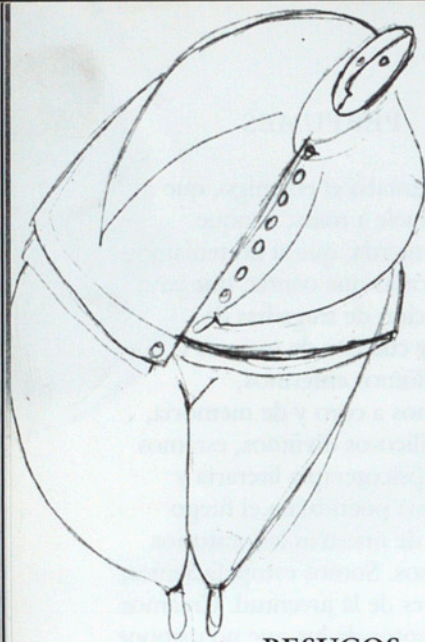


PERFUMES

Nos preguntaba el enemigo, que siempre huele a rosas, aunque fabrique mierda, que si no teníamos otras historias que contar, que vaya una colección de tragedias de pacotilla y cuentos de majaras y tronaos. Somos enfermos, contestamos a coro y de memoria, somos psilicosos divííinos, estamos cociendo psicoterapia literaria y socioterapia poética, en el fuego incesante de nuestros laboratorios clandestinos. Somos estupefacientes, corruptores de la juventud. Creamos medicamentos de los que no dispone el seguro ni la medicina privada, y en ese empeño nos va la vida. Basta con vivir en el estiércol, escarbar en él no es una obligación, pero hacerlo descubre el pastel cuyo perfume acorta la vida, y molesta al fabricante (que olía a rosas).

Las Ratat de Kloaka.





BESUGOS

Yo no sé porque me encerraron, yo no hice nada. Pero estarás aquí por algún delito, alguna fechoría, algo. Nada. Pero eso no es posible, no encierran a nadie por nada. A mí sí. Tú eres tonto. Por eso sería. Tuviste juicio y todo eso. Sí. Y de qué te acusaron. De asesinato, pero yo no he matado a nadie. Acabáramos, de injusticias está el mundo lleno. Pero es que yo gané el juicio y me declararon inocente. Entonces, qué haces aquí. No lo sé. Tú eres tonto, y qué dice tu abogado. Que es un error y que ya está gestionando mi puesta en libertad. Y cuánto tiempo hace de eso. Veinticinco años. Ventiqué, pégate un barrigazo tío, tú estas majara. Majara ... tú que estás en el mismo caso cuánto tiempo llevas. Si tío, pero yo sólo llevo doce años y el año que viene espero salir.

(De "Ensayos dramáticos. Diálogos para sordos". Chafarinas 2000).



* Ilustraciones de B.R.

APRETÓ EL GATILLO Y REVENTÓ

Estaba tan engeguecido por la vanidad, que un día desperté y había desaparecido todo, estaba yo solo en medio de nada. Esto no lo podría corroborar, porque no había espejos, ni nadie que me viera, así que dudé de la realidad por un momento. Entonces bajé los ojos y me vi las manos, me pellizqué y dolió, pero no hubo más cambios porque no había nada. Podía verme los pies y todas las partes del cuerpo donde la vista alcanza. Mirando hacia atrás me vi el perfil del culo. Comprobé que podía pensar, moverme, saltar, pero me cansé pronto porque no había dónde ir, estaba yo solo conmigostismos, técnicamente hablando, y en sentido metafísico. Estaba tan enmismado, tan engreído, que me aburría soberanamente sobándome la polla, de tanta omnisciencia y de tanta química orgánica en medio de nada y ... ahí empecé a tragar aire, y más aire, y más aire, a tragar, atragar, a inflar, a inflar, hasta que exploté como un globo, asustándome. Entonces me dormí.

Narciso Belluno Flotans.
Orihuela 2.001.



INQUIETUD

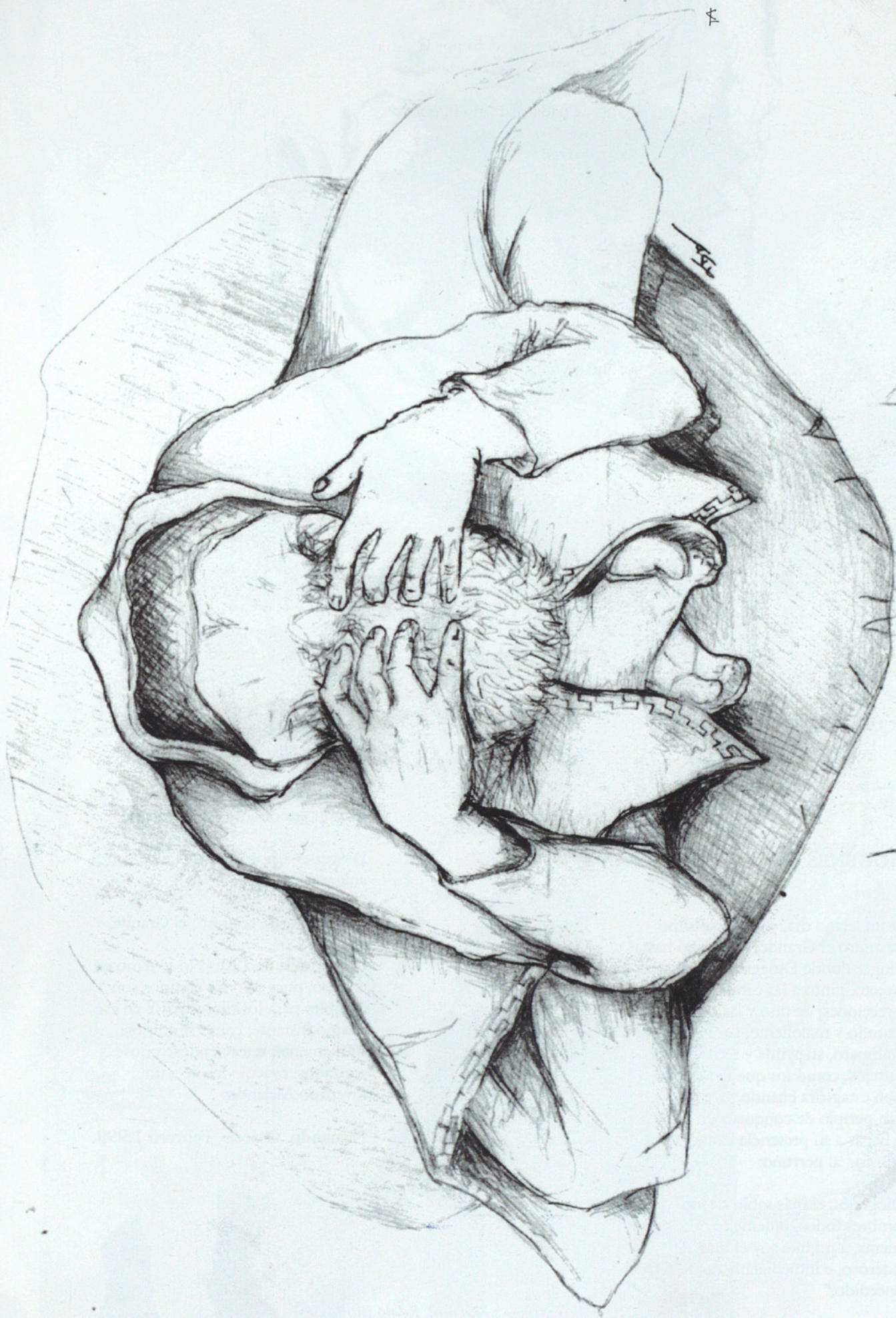
Al pasar me dice, pero tú, ¿qué haces?. Estoy esperando el bus Pero si hoy no hay bus y aquí no para, además, pasa a las 8 y son las 9. Volví a casa inquieto y me pregunta mi mujer, ¿de dónde vienes?. De esperar el bus, le digo. Pero si hoy no hay bus. Sí, y aquí no para y pasa a las 8 y son las 9 y cuarto, replico de un tirón. Y dice ella: No, aquí sí para. ¿Dónde?. ahí delante de casa, ¿no ves la marquesina de la parada y el letrero con el dibujo del bus?. Sí, sí ... le dije. Entonces me acosté.

Un ex-camao.



Punta seca

Belluno



2174 M L



DIÓGENES

En un lejano día, el Poderosísimo Alejandro el Grande, peregrinó hasta el lugar donde Diógenes descansaba, abyecto, junto a las cabras y sus deyecciones, de uno y las otras, desnudo y maloliente, para ofrecerle su amparo, su ayuda y recibir de él consejos, como los que recibió del buen estagirita cuando partió a su gran periplo de conquista en Asia. Al llegar a su presencia le dijo así al filósofo, al perruno:

"Diógenes, el más sabio de los hombres todos, pídemelo lo que quieras, a mí que soy el más poderoso, e inmediatamente te será concedido."

Diógenes le respondió: "Déjame la luz del sol y seguiré masturbándome, no me ocultes el sol."

El Grande le dijo: "¿No sientes ningún temor ante mi presencia?."

Diógenes repuso: "¿Eres tal vez un vulgar cretino?."

"En absoluto", contestó el Grande.

Diógenes le dijo así: "No te temo en tal caso, pues sólo los cretinos son terribles para los filósofos". Y en ese mismo instante, como si muriese súbitamente, retorciéndose unos segundos, eyaculó frente a un divertido Alejandro.

Fernando. Oviedo. Febrero 1.999.

Mármol. Regio (Italia).
Año 450 aprox.





LA MEMORIA, LA INFANCIA, LA MADRE.

Al pasar por el campo viste cómo quemaban "tronchos" de maíz, de aquellos que se convertían, antes de arder, en tiendas indias, refugios de niños fantasiosos e intrépidos, cuando llegaban los octubres y noviembreros dulces, cuyos ocre y amarillos y los olores a leña quemada nunca podrás olvidar. Era el tiempo de las castañas, el viento sur, el ábrego. Era el tiempo de las nueces, que blancas y algo amargas están gravadas en la memoria de tu infancia, la memoria de los sentidos.

Ya se acercaba el tiempo de los tortos de maíz, con leche, en la cocina caldeada con buen carbón. Las mujeres contaban historias de aparecidos y crímenes horribles de aldeas apartadas y mágicas. A lo lejos se oían los agudos chillidos del "gochu" al que estaban asesinando y durante unos días el piso de arriba de la casa olía a "untu" y pimentón y las mondongueras trabajaban a destajo. También era el tiempo de la "esbilla", cuando la casa se llenaba de gente y todo era algazara y caras desconocidas unas, otras conocidas.

Todos esos olores son como la infancia, la memoria más antigua, que es la de los sentidos más antiguos, los inconscientes más preciosos, precisos como un cuchillo bueno y bien afilado.



Punta seca

Callme



Esa capacidad de oler también la poseen los queridos animales y más los más queridos, los que nos reconocen y nos aman, que cesan en su ladrido al ver que somos nosotros, que acudimos a acariciarlos, mojados por el "orbyu", a alimentarlos, hambrientos y golosos, juguetones. El rinocéfalo lo compartimos con esos seres familiares. Es tan antiguo porque en él es como si residiera la infancia, la felicidad soñada tal vez.

El gusto, el olfato, el sabor perdido de las manzanas "reinetas" del desván, el olor de los dedos sarmentosos del abuelo, llenos de nicotina, y el del beso a la bisabuela, tan extraño y agradable, nunca otra vez olido perfume. Los viejos armarios, los sombreros viejos, todo parado en el tiempo.

Pasan los años y como si al abrirlos, como se abre el pasado, los armarios con su inquietante "ñic" ofrecieran un viejo recipiente lleno de olores y ruidos que es el reino de tu propia infancia, tus ojos, asombrados, cambian la mirada que juzga, clasifica y selecciona los objetos para que tus dedos palpen las prendas amadas que se deslizan al suelo, sin querer, resbalando lentamente. Eran de tu madre. La oyes muy cerca, como si estuviera aún viva.

Fernando. Oviedo. Noviembre 2001.





Servidumbres cotidianas

Un callo en el trabajo equivale a un parte en el pie.
Ambos son iguales, armas arrojadizas que llevan adheridas
el pie entero y toda la empresa arrastrada.
Inercias culturales, espejismos, fruto de nuestra fiebre
de intentar encerrar la naturaleza en una cajita mona
de madera taraceada en marfil
capaz de encerrar a esta red entera de matriushkas
que es el mundo.
Por mucho que nos pese.



Dicen que Hobbes...

Dicen que Hobbes en ese largo viaje que hizo por el continente entre De Cive y De Corpore visitó a los más grandes sabios. Vivió y fue feliz en las polémicas que en aquel tiempo se producían en París, todo esto se sabe.

Dicen que Thomas Hobbes inglés y estudiante del Magdalene College en Oxford más tarde fue preceptor de algún noble. Y enseñó latín y matemáticas. También cuentan que se sintió fascinado por la teoría del infinito, esa que dice que una porción finita

contiene infinitas partes No era un dogma de fé eran los griegos que pululaban entonces en las cabezas de los sabios.

Dicen que este hombre que escribió Leviathan o mejor él mismo lo dijo que Tucídides le había llevado a reflexionar sobre los peligros de la democracia y que era preferible la autoridad de un gran hombre a los intereses divididos del demos ...

Dicen que viviste antes de que el Támesis se helase y que escribiste en tu lengua y también en la de Séneca ¿para quién? ¿para tu pueblo? o ¿para tu rey?. Mientras tú en París y tu rey inglés en el exilio. Decidiste hablar de las virtudes de la monarquía no en vano eran ésas tus ideas.

La gran enfermedad que golpea tu ciudad y tú ya en ella anciano y luchador seguías escribiendo en tu lengua madre pero sin renunciar al latín ni a tus amados griegos ni a las matemáticas.



Todo tan perfecto como en un juego geométrico.

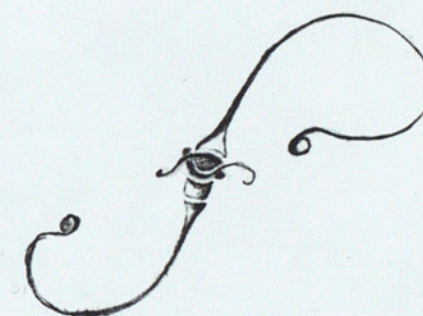
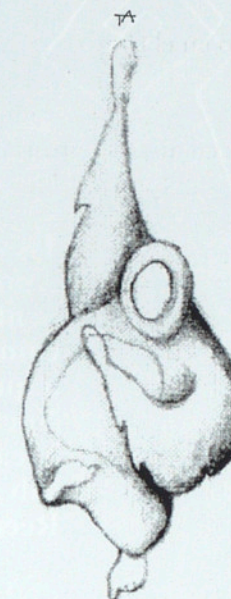
Ahora que el Támesis baja otra vez hacia el mar.

El espárrago

Cuentan que Inmanuel Kant era metódico como el Norte que busca en su constancia competir con el sol.
Nada tan cierto como el que trazaba sus paseos conforme al más antiguo de los planes. Un paseo dado en 1.754 con ventidos años dió origen al paseo que daría al día siguiente y éste a su vez al del otro día y así sucesivamente hasta el de los sesenta y dos años que fue su último paseo y que dió en la víspera de su larga pero certera enfermedad.
Cuenta Aenea Schulappi que el viejo Inmanuel a la caída del sol y en aquellas tardes mordía una salchicha mientras la empujaba con una cerveza en el Imbigo de Schappsstein y esto durante años trasegando cerveza y engullendo salchichas Bratwurst, pero un buen día su amigo Löwenkrenz sugirió el sustituir la salchicha por un espárrago por sus consolidadas cualidades nutritivas y protéicas pues tal es la virtualidad del espárrago y tal su pulso con la vida.
AB OBSCURO.

Aletea aquí el verso del latino:

"Sideras somnium suadent"
cuando me quedo dormido sueño con el esfuerzo de salir de lo oscuro y pujar hacia la luz.
En el sueño veo cómo caminan por la sala los fantasmas de la vida las miserias se suceden y ese Dios justo sigue ahí gobernando el mundo después de nosotros.
Y de repente ahí está el imperativo categórico en su definición anticanónica y socrática opuestos horizontes. Obrar con el bien y la justicia es actuar pensando en los otros. Nuevos tiempos. Los hombres por fin somos hombres y no sólo súbditos. Europa cambia.



Diatribas-2.

(A la de siempre).

Discuten.

Medias.

Oyes unos y otros argumentos y sientes como un animal el fragor de la lucha.

Discutes con ellos.

Se vuelve al rito cotidiano de considerar al mundo un ajedrez magnético portátil.

Oyes unas voces:

son los compañeros que discuten sobre horarios y tareas. Quieres volver a tu puesto de trabajo, sin mediar palabra pero no es posible.

Ya has oído el canto de las sirenas, y te acercas a ellos para intervenir, esta vez no estás atado al mástil.

Otra vez sin prisa, inmerso en la ceremonia la celebración cotidiana de hablar y discutir.



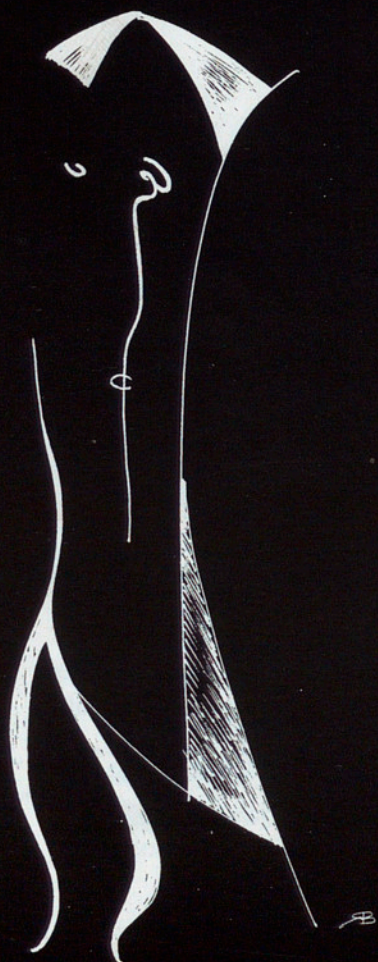
Vol de nuit.
a A. Saint-Exupery

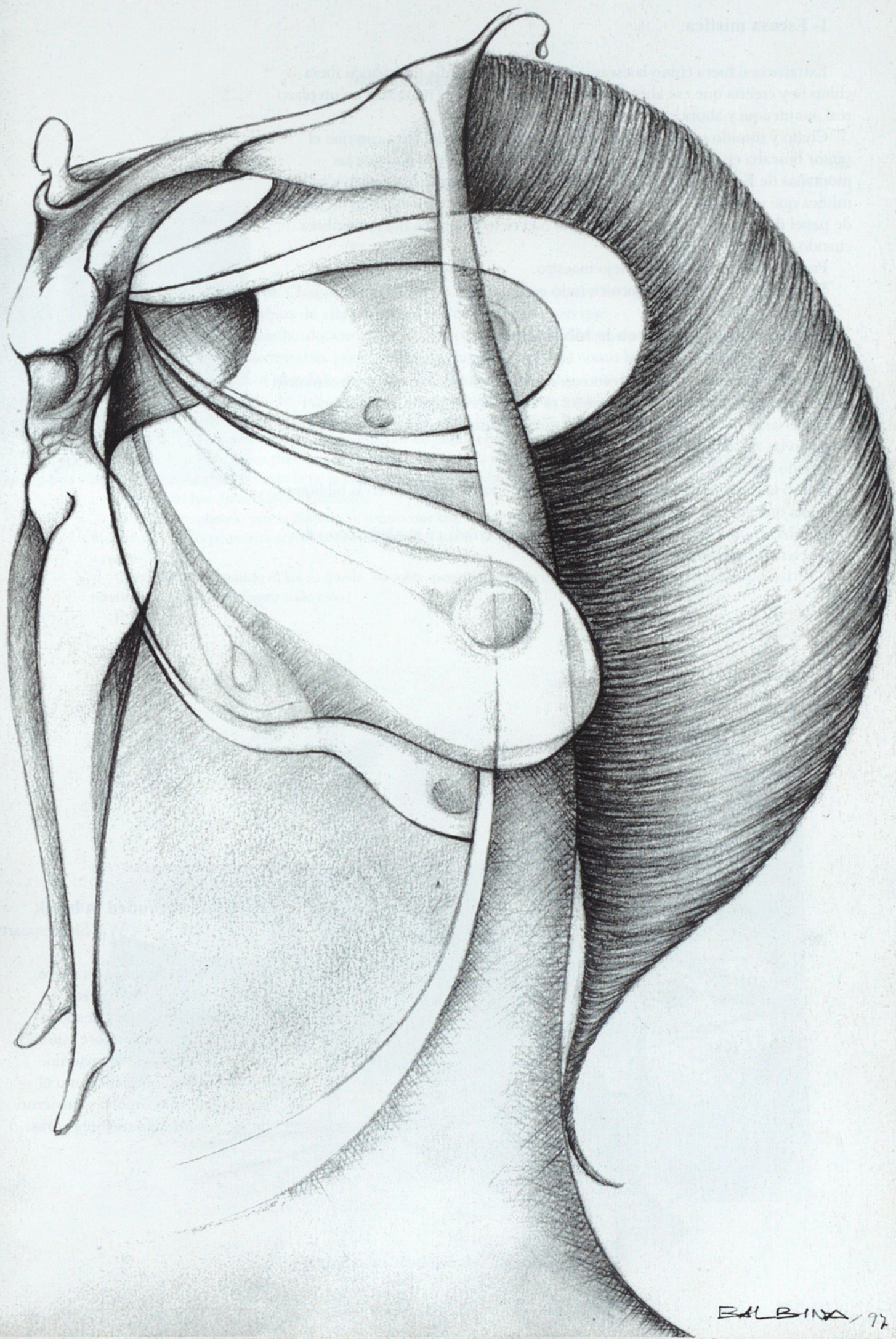


Tu vuelo.
Aún es de noche.
Sentir las vedijas de las nubes
cómo se enredan y juegan
a quedarse prendidas en tus orejas
Noche cerrada.
Y caer en la arena y
salvarse de las llamas. Justo a tiempo.
Recordarlo todo en esta fiesta, mientras sientes chocar
la arena del desierto
de Libia en el interior de tu copa tuyo
y sentir torno
en
como gente
se la
arremolina
metáfora posible para ese planeta netamente marino que es
el globo ocular.

Perfecto en su acuática esfericidad.
Y ese: Can you repeat it, Antoine? PLEASE FROM THE BEGINNING.
Y el volver a empezar ahora es fiebre en tus ojos. Hablar.
Otra vez saltas y te escapas de la explosión de tu avión.
Por los pelos. Otra vez.
No-son iguales las arenas del desierto de Libia a las que
se mecen en el interior de tu vaso como en un reloj.

Adulto retraído, el principito te mece en su sueño.
A ti. Desaparecido, por fin en tu desierto.





I- Escasa mística.

Extrañaría si fuera chino la escasa mística de su filosofía práctica. Si fuera chino hoy creería que ese abecé de las virtudes cívicas era realizable en un plazo real, en un aquí y ahora.

Chino y sumido en esos cielos que son de la materia del limo con que el pintor buscaba en sus cuadros los ocre que ahora es el ocre que tiñe las montañas de Kuan Lun para mí y para ti y para los que más lejos están y toda la mística que se permiten los chinos es la del color de esas montañas en un pedazo de papel de arroz o la de las aguas del río o el cielo o la rama que se cimbreaba cuando el pajarillo se echaba a volar.

Piensa en todo esto y en el viejo maestro.

Si fuera chino pensaría seguro en todo esto.

II-Encerrar al dragón en la biblioteca.

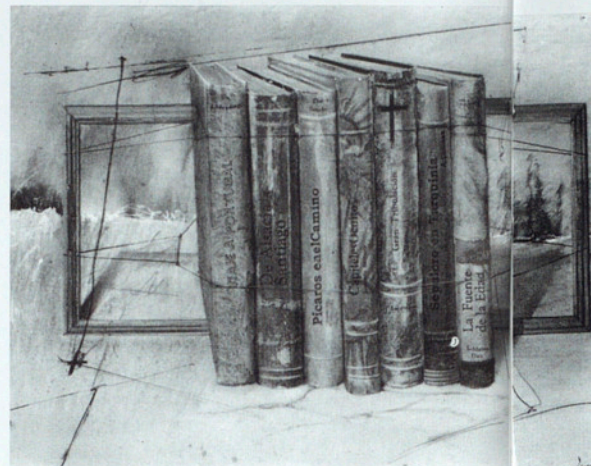
El conocimiento se deshace como un caramelo en la boca, como un caramelo que tiene por premio un chicle insípido; es como un verano que queda en el recuerdo largo como esos días eternos y que se esfuman sin dejarnos más que la arena en las zapatillas y la fiebre en los ojos.

Y todo tan inútil.

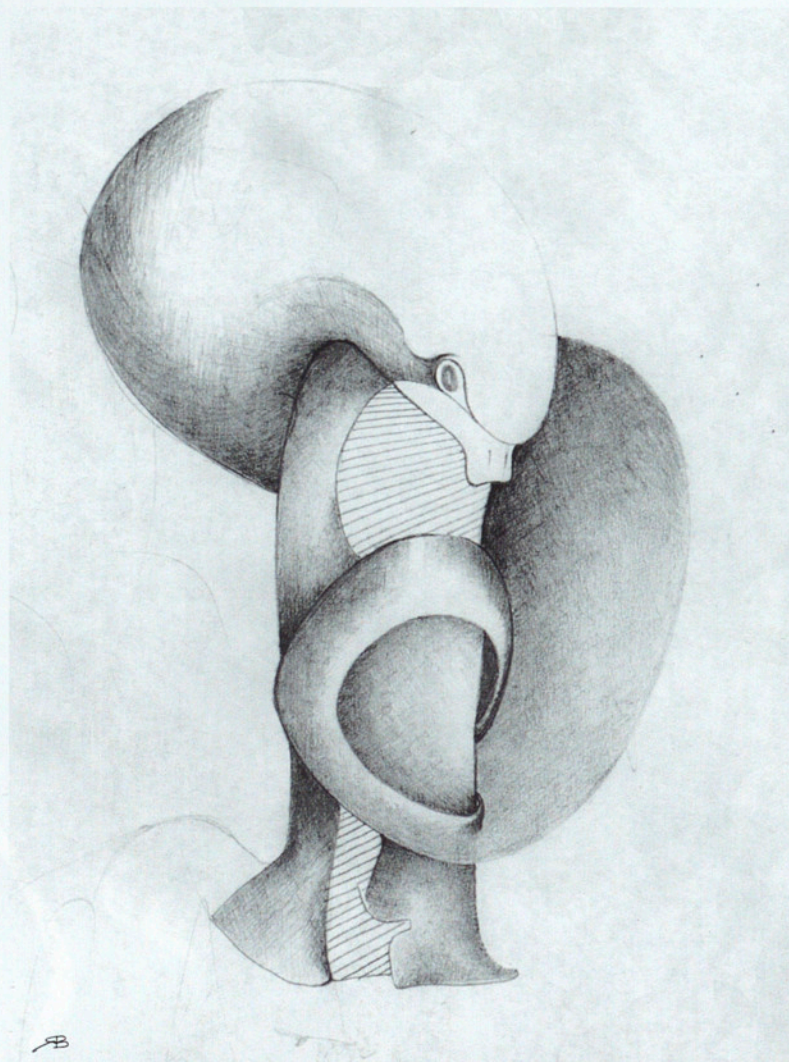
Como enfrentarse a la inane empresa de encerrar a la lagartija en la biblioteca.

Nada que ver.

El sabio chino creía que la phisis podía ser encerrada en esa habitación de cuatrocientas páginas que es tu cuerpo libro.



Sendo



The skies shrouded in black

Will Shakespeare.

Cielos amortajados en negro.
Mi tristeza es su tristeza.
Y la tierra callada y desnuda
espera el cambio. Octubre entrado
y el otoño deja paso al invierno.

Nada tan complejo como el
abedul que solo soporta el invierno
de pie aguardando mejores horas.

Marc Chagall.

El cordero-Marc Chagall

Dios

Los enamorados

El viejo

El violinista

El camino

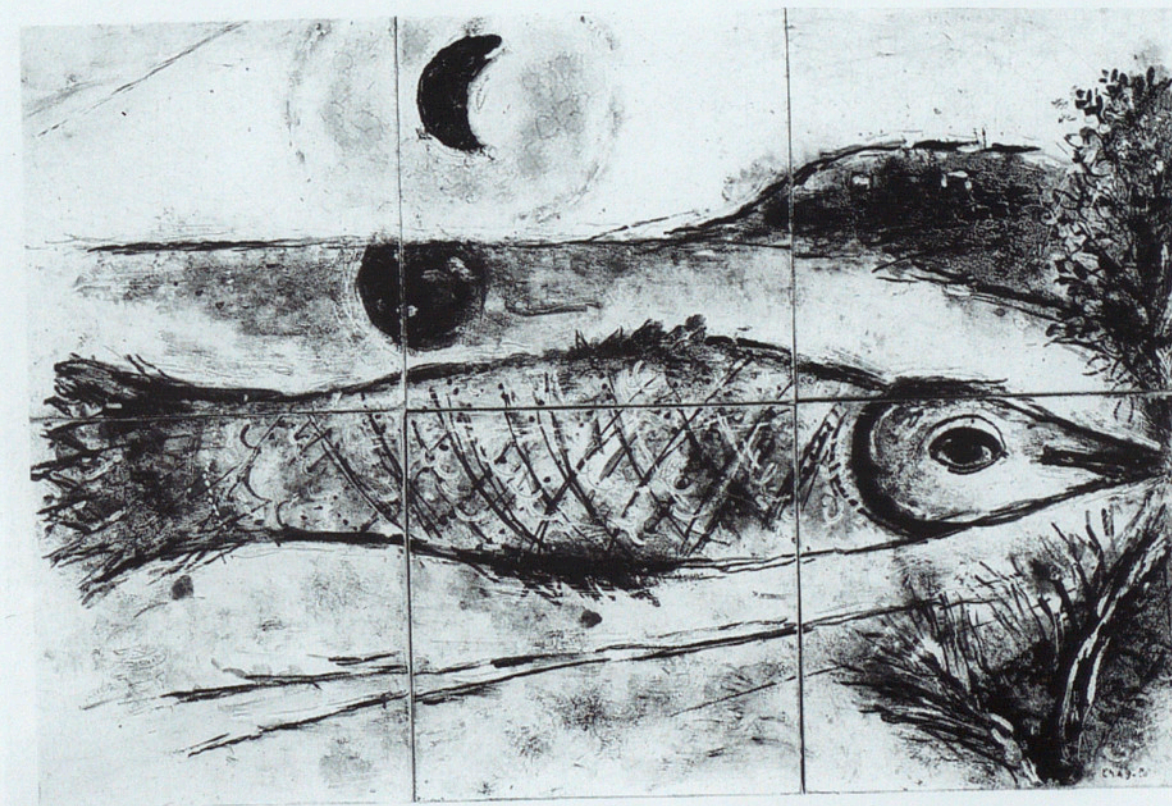
Como en un cuadro de Chagall: las caras de los enamorados dentro de la luna. Caras azules. Luna azul. La sonrisa en los labios de ella y también en los de él, un trazo que nos abre que es como el azul que nos abre que es como el color de la mansa tristeza que los invade cuando miran al mundo sin necesidad de mirarse, pues tan clara es la mirada de ella como la de él, mientras el violinista ensaya su pieza para la boda y nadie, ni siquiera el cordero, que aún no sabe nada de su sacrificio, prepara su cuello. Es fácil, un tajo y la sangre manará caliente, teñirá el cuchillo, la mano del matarife, colmará los baldes y, finalmente, se verterá sobre la tierra, que la espera en silencio sin esperarla, de una manera extraña, como esperan los judíos en la aldea la llegada de la masa de gentiles, la furia por la subida de los precios o la conspiración sionista internacional, de la que un asentamiento de trescientos hebreos no sólo tiene la culpa, sino que es el último responsable.

Dolor. Los hombres chivos expiatorios.

El sol sigue saliendo por la mañana, y seguro que este regusto en la boca no es atribuible a la muerte, sino a las pequeñas servidumbres cotidianas que te llevan en volandas, que te llevan a rastras.

Quizá mañana, cuando el sol se quede, no salga, permanezcamos todos esperando, esperando que el sol del mediodía nos ayude a digerir todo esto.

Esperando.



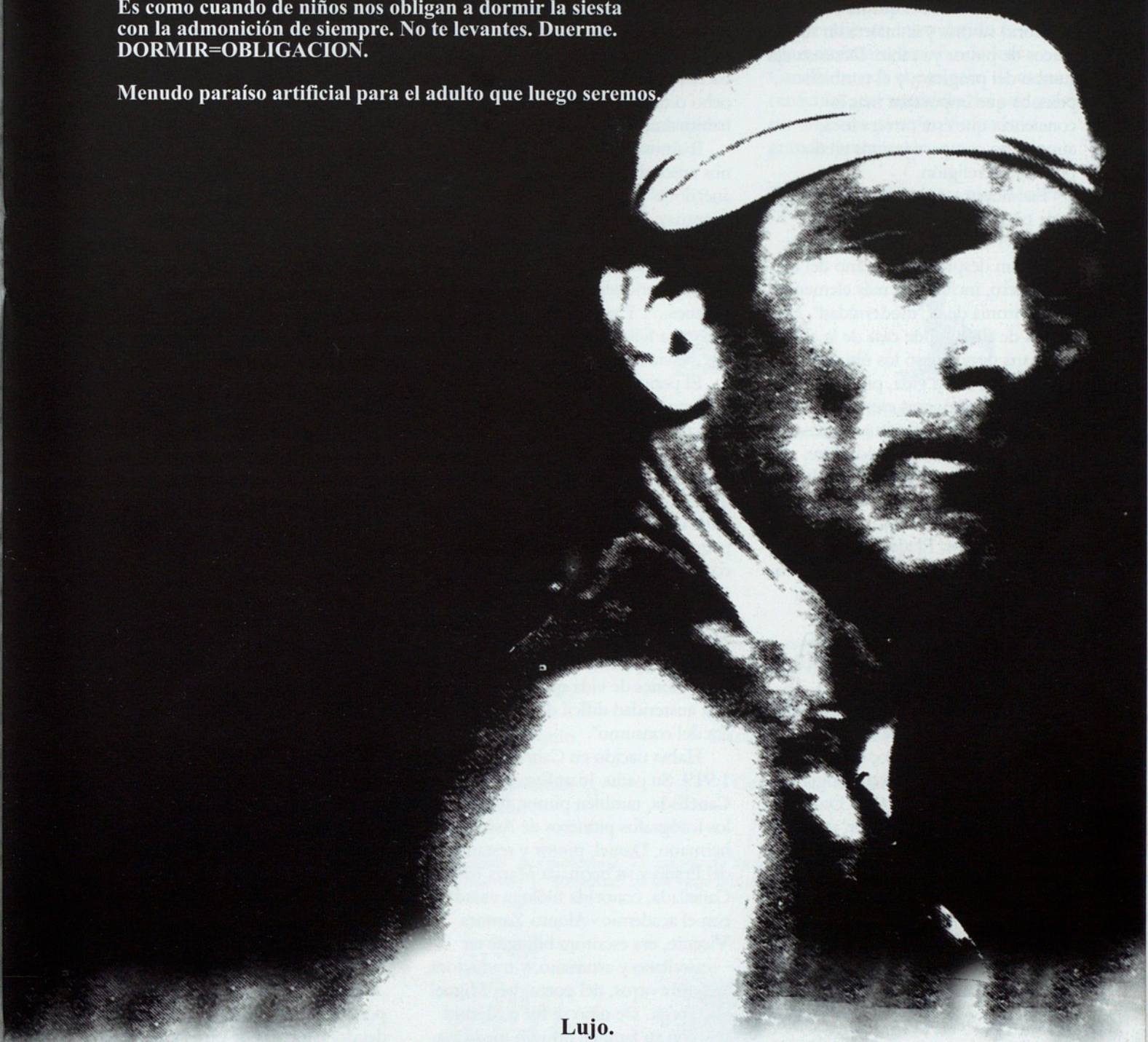
Pintura sobre azulejos, de Marc Chagall.



Siesta.

Las obligaciones en este mundo
las cumplimos pero más bien tarde.
Postergamos proyectos para luego dejarlos ir a su aire.
Es como cuando de niños nos obligan a dormir la siesta
con la admonición de siempre. No te levantes. Duerme.
DORMIR=OBLIGACION.

Menudo paraíso artificial para el adulto que luego seremos.



Lujo.

Ayer me dijo un amigo que la vergüenza es un lujo que pesa
en mis alforjas en esta travesía del desierto en el que la arena y
el sol no existen.

La vergüenza: un lujo.

Como en el verso de Pasolini.

Asfixiados en la alegría de la vergüenza, ahora lo entiendo.

Al menos pueden permitirse estar avergonzados en la misma
proporción que yo, sintiendo pies y dientes, y el fluir de la sangre
bajo la piel, midiendo mis posibilidades bajo estos cielos
midiéndolas, lo que quiere decir que existo y que no tengo ni sed
ni hambre, ni sueño, ni miedo?; pues en este aspecto estoy
cubierto. Como sensación la vergüenza es un lujo, un lujo.

Gabriel Cueto Iglesias.

"Servidumbres cotidianas." Oviedo 1997.

"Please, my friends, push strongly!"

Don José fue como un abuelo para nosotros, venció su exquisita timidez y nos abrió su casa y la maleta de sus trucos de pintor ya sabio. Descreía del rumbo del progreso, y él también pensaba que importaba más la conciencia que ésta carrera loca, aunque no compartiéramos credo político, ni religión.

Fue nuestro maestro, pero no sólo en la pintura, también en la vida, porque vivía la suya de acuerdo a su fe, con un desprecio soberano del lujo y el dinero, incluso del más elemental. Como ironía de la "modernidad", a la puerta de su humilde casa de la aldea asturiana donde pasó los últimos quince años de su vida, pintado en la pared en letras negras escritas con pincel grueso y sin floritura alguna, a la altura de los ojos, se podía leer: "Please, my friends, push strongly." Una flecha señalaba el extremo de un alambre grueso con una vuelta, que servía de tirador. El alambre entraba en la casa por un agujero en el marco de la puerta y llegaba hasta el lugar donde pintaba. El sonido de la campanilla (a veces colocaba un pequeño cencerro) era más agradable que cualquier timbre, amigo del entorno, y combinaba también mejor con Radio-2, el canal de música clásica de RNE, siempre al lado; creemos que su única concesión a la tecnología.

* Nos lo había presentado Leopoldo Palacio, de Villamayor, una persona básica en la

recuperación y conservación de algunos aspectos de la cultura popular asturiana, e inmediatamente y hasta su muerte hubo entre nosotros una corriente de cariño. Sólo nos veíamos ocho o diez veces al año, en su casa habitualmente.

Ibamos a pasar la tarde con él y nos enseñaba y hablaba de pintura, de anécdotas y recuerdos, de Madrid, de Paraguay, de su padre, de la Asturias de su juventud. Salíamos a pasear por las caleyas-canellas de Castiello a ver pájaros, ceriques, picabrotos, raitanes... Y nos mandaba todos los años una felicitación con un dibujo, por Navidad y cada vez que exponía.

El periodista Rafael Balbín cita al escritor de Candás José Marcelino García: "José Canellada era una persona que vivía como un ermitaño. Le gustaba la intimidad y si alguien quería hablar con él, en su propia casa, tenía que hacerlo a través de una pequeña ventana, como si de un convento se tratara". Por su parte I.C (Oviedo), en la prensa local: "José Canellada Llavona se había ganado la confianza y el cariño de sus vecinos, que nunca pudieron entender las condiciones de vida que llevaba, con una austeridad difícil de asimilar en la era del consumo".

Había nacido en Cabranes en 1.919. Su padre Juan Evangelista Canellada, también pintor, fue uno de los fotógrafos pioneros de Asturias, su hermano, Daniel, pintor y restaurador del Prado y su hermana María Josefa Canellada, conocida filóloga casada con el académico Alonso Zamora Vicente, era escritora bilingüe en castellano y asturiano, y traductora, entre otros, del portugués Miguel Torga. De niño se fue a Madrid con su familia, estudió medicina, trabajó de guía turístico, escritor, profesor y marino. Finalmente, y cito a Poldo, continuó la trayectoria pictórica de su padre, copiando a los clásicos en el Museo del Prado. Su primera exposición fue en Madrid (1.956), en la sidrería Nalón. Recorrió varios países de América Latina con su pintura, escribió libros ilustrados por él mismo, como "El libro del bosque" (colección de cuentos infantiles), o "Retablillo del Madrid antiguo"

J. CANELLADA



(siguiendo la estela de Solana, uno de sus maestros).

En el primer capítulo de su libro "Xente de aldea", publicado el año 88, recién llegado de Madrid al retiro de su tierra asturiana, que nunca olvidó, se retrataba a sí mismo, en un ejercicio de recuperación de la memoria: "Era yo un rapaz desgarradón, flaco y larguirucho cuando caí por Castiello en aquellos años de la posguerra y apremiado por circunstancias que no viene a cuento referir. Fui a parar a casa de Rosendo donde me acogieron bien. Castiello de Cabranes es un pueblín de pocos vecinos y casi todos bien avenidos entre sí. Tiene apenas veinte casas incluídos corrales y lagares, todos en fila, produciendo la impresión de una larga cordelada de ropa tendida. También tiene como una docena de hórreos, todos con aspecto de tener siglos de existencia." Acaba de describir el lugar donde vivió sus últimos quince años, la suya era una de esas casinas tendidas al aire y al sol.

Se nos fue don José, el decano de los psíquicos, que siempre nos trataba de usted, por educación y por costumbre ultramarina. Aunque a él los vecinos le llamaran, cariñosamente, Pepito, para nosotros siempre será don José; pese a que andemos por el mundo apeándole los títulos a los vanidosos y soberbios, si alguien mereciera conservar alguno sería él, por sabiduría y santidad, y por el respeto que le teníamos, a pesar de que se ruborizase como un niño e insistiese en distinguirnos como amigos. El 13 de febrero de 1.997 moría en Oviedo y nos dejaba huérfanos.

Su pintura, enraizada en Asturias, poética, costumbrista y solanesca, deudora además de otros maestros, como El Greco, Velázquez o Goya, era la última gran representación de un expresionismo figurativo asturiano, español y universal, y la obra de un paisajista enamorado. Cómo olvidar sus verdes, sus vacas, sus paisanos, su humor... Su objetivo, dice Leopoldo, era reflejar algo que ya se nos fue o que se está yendo para siempre.

En su entierro tocó la gaita, vestida de luto, el gaiteru Hevia, al que tantas veces pintara junto a su hermana don José, antes de que la fama alcanzara al músico.

Para terminar, queremos reproducir una anécdota que cuenta en el ya mencionado "Xente de aldea", capítulo XVII, titulado "Tres narraciones con castañas":

"Había una muyerina que vivía ena Coteruga en una casuca que ya cayó. Paima que i llamaben Ramonuca. Venía de Torazu pa casa cuando, diendo per Tiega arriba, dió un trabayu de flatu. Conque va ella y párase y soltó vientu. Y cuando lo soltó dixo ella ¡Castaña!. Conque siguió un pocu más arriba y volvió a

dái otu trabayu. Conque párase otra vez y volvió a soltalo y dixo ¡Castañeta!, y entós quedó ya a gustu. Pero cuando, al llegar a la portiella p'antrar a la so casa, ve que detrás d'elli venía don Aurelio el Capellán, debió de quedar plasmada. Entós preguntai ella a don Aurelio:

-¡Ah, señor cura!, ¿desde cuándo vien caminando detrás de min?.

Y pónxose don Aurelio:

-¡Desde castaña p'arriba!."

El ingrato olvido en el que ha caído, responsabilidad de críticos y

políticos, es la venganza de los miserables, de los incompetentes y de los ignorantes, actuando en equipo. Muy en consonancia con el carácter independiente, introvertido y, aparentemente, huraño de José Canellada, que abominaba de cenas y cenáculos, del mundillo del arte y de sus efímeras pompas. Solitario sí, grande también.

Ramiro y los Pikadores Herméticos. La Marea. Piloña. 2002.



RETRATO ALEVOSO DE CANELLADA (En su retiro de Castiello)

"A la puerta de su casa tirábamos del alambre, a cuyo extremo sonaba la campanilla, y al minuto se abría el ventanucu y aparecía la cara de don José ocupando todo el vano, la gran nariz asturiana, casi griega, por delante, ojos risueños, irónicos. De rostro afilado, era delgado, enjuto y seco como diría Machado, y no del todo descogotado como la Maritornes del Quijote, es decir, de cráneo entre asturiano y viscaíno pues, rasgos realzados por la napia ya mencionada y la barbilla inferior prominente, casi güelfa, pero sin el cazo y mandíbula vascos. Y menos soplillo que el prototipo local. Andaba como un paisano, balanceándose. Nos mandaba pasar y terminaba delante de nosotros lo que estaba haciendo, pintando por la común, trabajaba sin descanso.

* Las ilustraciones proceden de, "Xente de aldea" (los paisanos), "El casoriu de Xuacu", propiedad de M^a José Cuevas, publicado en la revista "Piloña" (los motivos) y "Memorias de un viaje a Paraguay" (el carro, fragmento).



Llevaba en la cabeza una gorra de visera que calaba de medio lao, para evitar la luz que caía por la claraboya sobre el cuadro. En los pies unas alpargatas a las que había practicado sendos agujeros por donde salían dos callos enormes".

Li. Oviedo 1.997.

"No hay esperanza que acierte
A remediar mal tan fuerte
Ni por estar ni alejarme
Es imposible apartarme
Desta triste viva muerte."

Cervantes. La Galatea



VASOS COMUNICANTES.

Se trataba de un contrato de dos meses en una pequeña ciudad desconocida; o todo lo desconocida que puede llegar a serlo una para quien ya ha conocido demasiadas. No era gran cosa, pero sí era todo lo que tenía y con idéntico entusiasmo me recibió el consultorio aquella primera jornada.

Unicolor, frío, aséptico, clónico de tantos y próximo de ninguno. Sin novedades tampoco entre las patologías presentadas por los primeros pacientes. Nada que yo no hubiese padecido o visto padecer antes. No eran una excepción las múltiples contusiones que presentaba aquella mujer. Una verdadera mujer. De una pieza, pese a las fracturas. Digna aun entre los hematomas; tan natural sobre aquella camilla de reconocimiento como si hubiese nacido sobre una. Volví a mirarla mientras extendía las recetas llenas de analgésicos y antiinflamatorios. La rotunda carnalidad filtrándose nítida a través de las magulladuras y de mi propia profesionalidad remanente; innegable, clamorosa aún, entre la piel oscurecida por los golpes. La dulzura instintiva en la mirada, desafiante sin saberlo, improcedente casi, al final de los ojos amoratados.

-Esto te lo tomas con un vaso de agua, tras las comidas; te ayudará contra el dolor -mentí por obviar el moral-, pero las lesiones tardarán en curar.

-No tanto en mi caso; yo cicatrizo muy rápido. Al menos por fuera.

-No deberías abusar de esa facultad tuya.

-Nada puedo hacer por evitarlo -contestó con cierto aire de fatalidad implícita.

-Siempre hay algo que pueda hacerse para evitar lo peor para uno mismo.

-No hay nada peor que la soledad, ni más inevitable que luchar por vencerla. Y ahí tu ciencia no puede ayudarme, doctorcito; tu ciencia se acaba en los morados.

Y abandonó la consulta y a mí mismo, llenándome, llenándolo todo, de semiinterrogantes, de medias certezas. Me dejó juzgando la procedencia o no del parte judicial, jugando de nuevo al Doctor Relapso, jugándome el ¿futuro? en aquel siempre presente pasado recentísimo.

Aburrido y anónimo, como otras veces acabé en ese mismo bar. Certero y puntual, inexorable; como siempre que el instinto me tomaba el control. No necesité fijarme en el nombre del rótulo, pues lo conocía ya mucho antes de entrar. ¿Revisitado bar? ¿La Misma Piedra? ¿Insuperado? Poco importa el nombre del bar cuando todos ellos se llaman igual por no poder llamarse de otra manera.

Situado no lejos de la pensión donde me alojaba, volví a él por vez primera el día en que lo inevitable pobló mi consulta. El bar también me reconoció a mí desde ese primer momento, y no receló del perfil afín del hombre taciturno sin dobleces detectables en el rostro desencantado. Paso luego a los acostumbrados paraísos artificiales que ingerir o inocular, ofertados al oído o sólo codificados en un visaje, amagados en ese aire turbio pero transparente. No, gracias; ya nunca nada más allá del ron,

volví a repetir, pues la historia siempre se repite. "Nunca es mucho tiempo, compadre". No lo suficiente en algunos casos, no lo suficiente.

En medio de uno de los rones de mi segunda -visita al local volvió a tantearme el pasado. Ciertas escaleras para acceder a cierto altillo. Mis cartas se veían tan boca arriba que ellos me descubrían sin reparo las tuyas. Nada de póker, ¿recuerdas?. Y pedí otro vaso de ron que me ayudase a dormir el único sueño alcanzable.

La tercera ocasión, cercana, mucho, a las precedentes, ya refrendó algo de aquella familiaridad tácita. Una sintonía proclamada con nada, una sinfonía audible aun en silencio. Tal vez fuese esa la causa. O un mero afán mercantilista. O tan alicaído debieron de verme que acabaron por invocarla: Samantha. ¿Por qué tanta preocupación por un desconocido? "No habría preocupación de ser un desconocido", replicó el bar corroborando vínculos. "Todos nosotros estarnos comunicados de alguna forma, la vida no sabe de compartimentos estancos". Samantha. "Cuando aparece se acaba la soledad -prometieron-; ella siempre acaba llegando, sólo es cuestión de esperarla el tiempo suficiente". ¿Tengo cara de tener prisa?, contesté preguntando. Así que esperé con la esperanza remota que subyace en el fondo de todo descreído.

Puede que yo desease no fuera tan segura la baza de fiarlo todo a su carta, y seguramente ella pagaría lo que fuese por retener para sí un mínimo de aquello que producía para los demás, pero... El viejo baile, la misma música; la escasa variedad en la letra sórdida de nuestras vidas.

-¿Qué hay en tu vaso, doctorcito?

-Ron, me temo; qué más puede haber ya. La soledad, ¿recuerdas?. ¿Te apetece uno?

-¿No será incompatible con tus píldoras? -preguntó.

"¿No lo será contigo éste que estoy tomando yo," estuve a punto de preguntar.

-¿Qué tal tus morados? -dije a cambio, en atención a su dignidad superviviente.

-Mejor con esta luz, se notan menos.

-¿Y como sigue tu parte de lo peor?

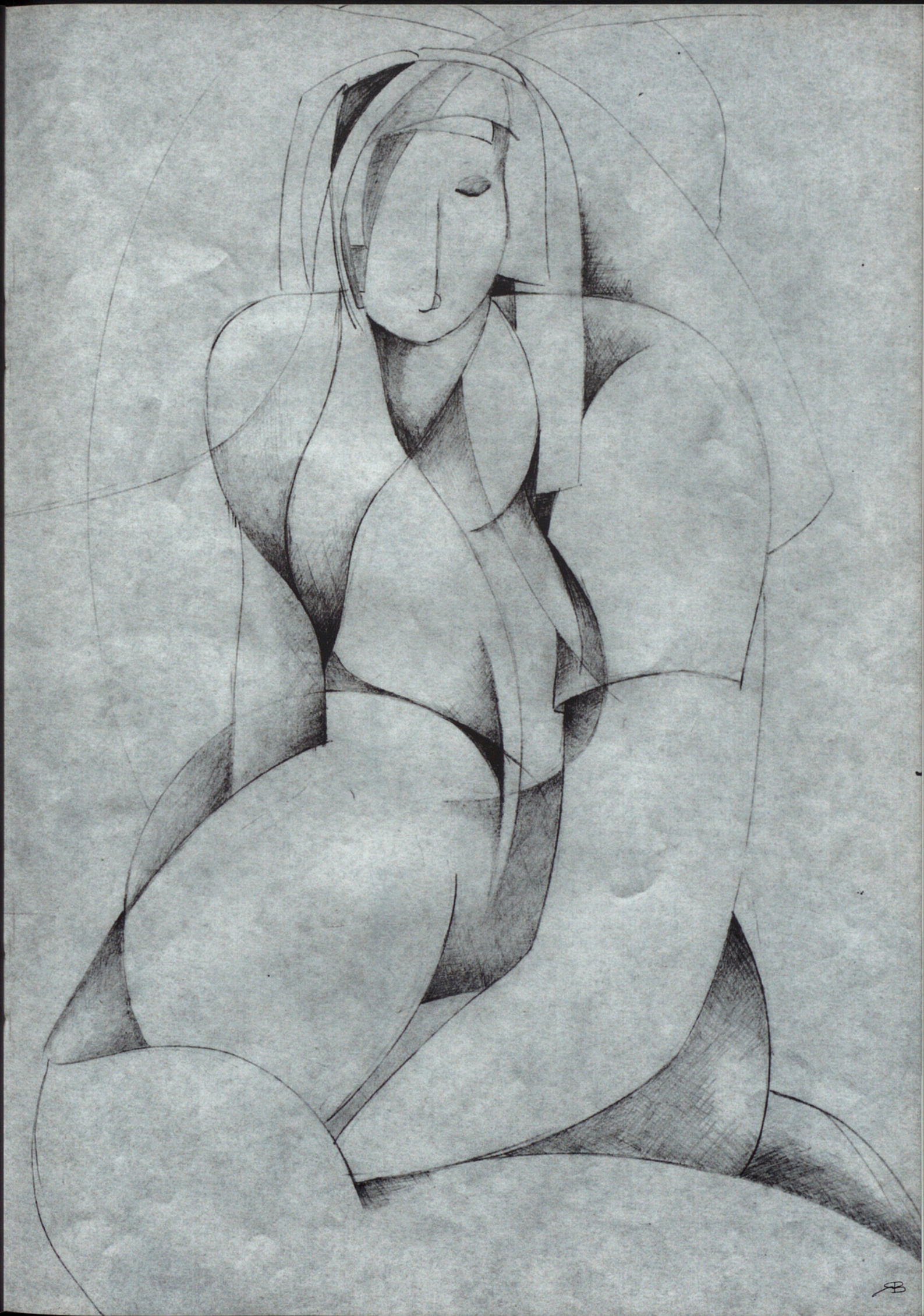
-Por adentro es otro cantar. Ya te dije una vez, doctorcito, que tu ciencia no va más allá de los morados.

-¿Y hasta donde llega la tuya, si puede saberse?

-La mía empieza justo donde la tuya se rinde. Mi ciencia nace dentro y sale a la superficie para hacerla feliz o casi -dijo, proximal y cálida, deseable como el olvido.

"Combate, desde tiempo inmemorial, lo inevitable", añadió justo después de besarme otra vez.

LAMBERT.





LAS BRAGAS DE LAS MONJAS DE ASTORGA.

Y las niñas que acuden al sermón.
¡Mejillas sonrosadas por el frío
de Astorga, de Zamora, de León!

Valle-Inclán. "Claves líricas IV."

Dios me perdone.
Las monjitas astorganas eran
buenas amigas de mi padre,
rezaron por él cuando
estuvo enfermo, y lo
siguen haciendo
ahora que murió.
También quieren
mucho a mi madre
y son
correspondidas.
Supongo, además,
que han rezado y
rezan por mí.
Gracias mil.

Recientemente, un amigo
asturiano que había leído "La
esfinge maragata", de Concha Espina,
me recordó la cita donde se menciona
que las monjas usaban "ropa interior
de lana muy gorda, tejida en San
Justo", mi pueblo. Para mi amigo era

un honor aparecer citado en una novela tan conocida. Yo
discrepaba y le hice notar que, en la frase que introduce y
explica esa cita, la superiora dice: "Nuestra regla es de mucha
pobreza y humildad; comemos de vigilia todo el año, y
usamos ropa interior ... etc". Es decir, eligieron a los tejedores
de mi pueblo por ser los menos refinados. (Lo confieso, por
rama paterna, vengo de tejedores, cardadores -no gente de
carda- y arrieros, ¿se notaba?, por lo que también confío en
que se me disculpe el humor grueso, que es como la sal del
camino). Las monjas buscaban el cilicio a las bajas

pasiones, que se tienden a situar en el
mismo "locus", y utilizaban bragas de
estameña, tejido de lana muy
anterior a la uralita.

Lo que sí demuestra la cita es,
hasta qué punto la Maragatería
extendía su influencia, ocupaba en
realidad, en siglos pasados y hasta
unos cincuenta o sesenta años atrás,
un espacio mucho mayor al que se le
asigna en la actualidad. Folclore,
costumbres, fotos de época, etc., parecen
corroborarlo.

Tejedores, cardadores y arrieros, tres
actividades de maragatos. Vale decir que,
en San Justo y en otros pueblos que no
pertenecen a Maragatería, "maragatos" no
es sólo el gentilicio, también el espacio
geográfico que ocupan.

Arcilla. Gela. Sicilia.
Año 480 aprox.



En otras latitudes, las bragas
mortificantes podían confeccionarse
con esparto, cáñamo, mimbre y,
en tiempos más cercanos, una vez
que el cactus se aclimató a Europa,
con pita que, además, es abrasiva.
Materiales recientes como la uralita o
el fibrocemento, proporcionan
cilicios aún más duros y rígidos, si
bien siguen, en realidad, el modelo
"cinturón de castidad" y no el de
"lencería basta".

De fuentes fidedignas sabemos
que hoy, el colectivo que más dinero
se gasta en estas "técnicas" es, como
en todo, el de la gente de pasta,
seguido por el de los políticos
profesionales que, dicho sea de paso,
sólo ocupan el primer puesto en
halitosis (es secreto a voces). Pero
no lo hacen por mortificación o
ascetismo, si no por perversión,
depravación y libertinaje.

Las monjas, pobres,
son palomitas de maíz
a su lado.

Vicia Craka
2000.



G.P.

DESTINOS PARALELOS

Si a principios del siglo XX muere en León
Genarín, el pellejero, cuando meaba en la
muralla, pensativo, atropellado por el primer
camión de la basura, Gaudí, el arquitecto, en
1.926, en Barcelona, arrollado por un tranvía
cuando cruzaba la calle, ensimismado, y Barthes, el
escritor, el año 80, en París, golpeado por el furgón de
una blachisserie, cuando enfilaba un paso de cebra, abstraído,
propongo las siguientes cuestiones de investigación especulativa:

- a- ¿Cómo afectó el hecho a los conductores de los vehículos, en cada caso, y a los
viajeros y/o testigos que presenciaron los sucesos?.
- b- ¿Supo alguien que en ese instante caía un genio?.
- c- ¿Cuál es el hilo conductor, dónde la magia que conecta estos tres casos luctuosos y extraordinarios?.
- d- ¿Era viernes y venían de comer conejo? Se propuso como hipótesis de trabajo, pensando en Genarín
y su sabio consejo: "Si quieres llegar a viejo, come los viernes conejo" (Julio Llamazares. "El entierro de
Genarín"), pero no cuadraba con Gaudí, y Barthes volvía de tomar un café olé
con mantecadas.

Invitamos al espabilado lector de Psicosis, a que formule nuevos
interrogantes, o establezca otras relaciones entre los personajes, sin
duda, más imaginativas que las nuestras.

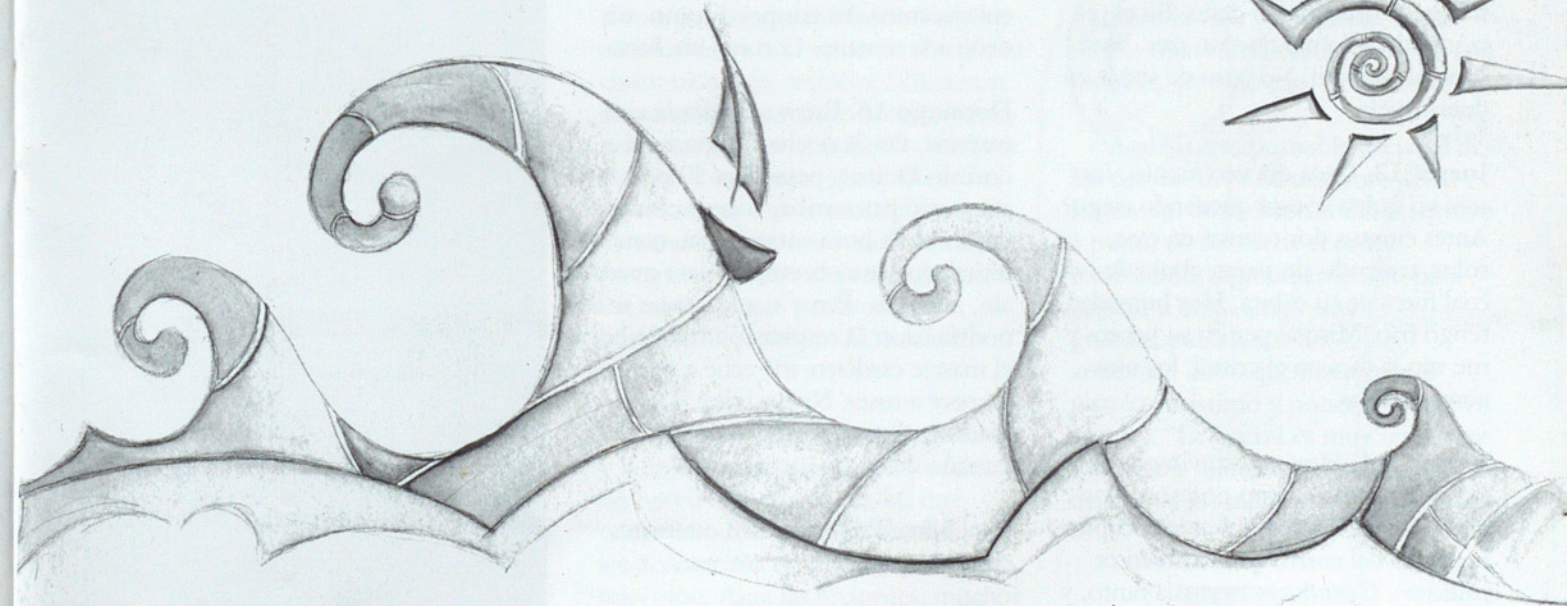
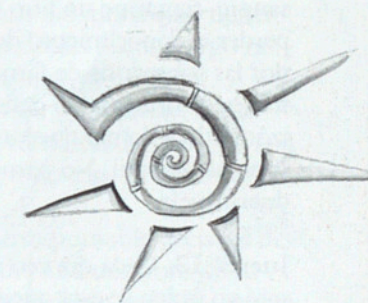
EXITUS. 1999.



Frigidez

Hurgaba yo debajo de la falda
buscando allí un poco de alegría
mas no encontré calor como quería
y por ello sigo con la... mano fría.

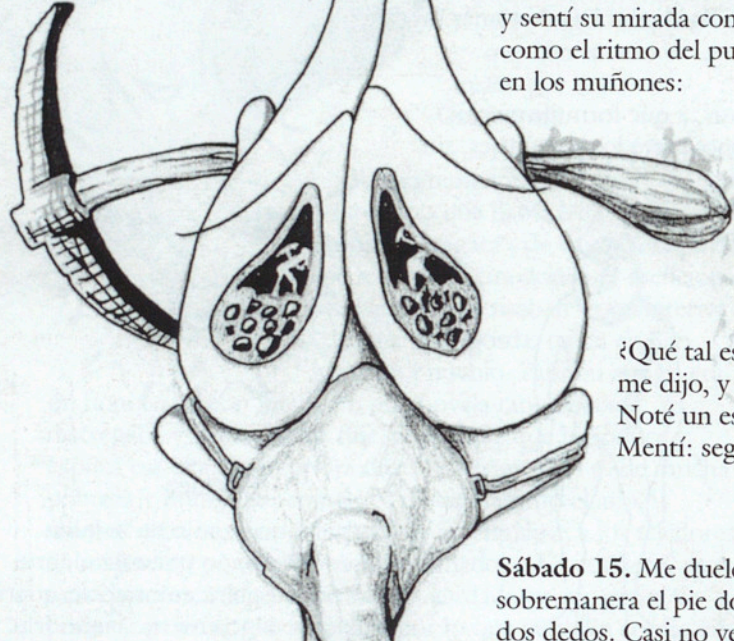
Criogénico 2000.



DIARIO DE UN PSILICOSO Una semana

Lunes 10. Estoy solo y dolorido, todos se han ido, sólo queda el pez. No me lo dejaron para que me hiciera compañía: es muy engorroso cambiar el agua y darle de comer un poco dos o tres veces al día (es un pez muy sensible), tose, pero no es por el agua fría. Yo también toso. Mucho.

Martes 11. Sigo solo, me duele el pecho y el diafragma de tanta tos. ¿Le dolerá también el pecho al pez, o serán las agallas? "Me duelen las agallas". Parece triste y ausente, como si no me viera. Era tuerito, ¿tendrá vista cansada, se habrá quedado ciego?. Apenas duermo.



¿Qué tal estás, mi amigo?, me dijo, y sonreía. Noté un escalofrío. Mentí: seguimos vivos".

Miércoles 12. Tuve una crisis. Le llamo crisis a cosas como vomitar sangre, tragarme un litro de bilis, perder el conocimiento durante horas, por las sobredosis de fármacos que tomo, o cortarme un dedo. En el pie izquierdo sólo me quedan tres. Ya ni subo al hospital. No paro de soñar en duermevela.

Jueves 13. Cada día veo menos, ¿no seré yo quien se está quedando ciego?. Antes éramos dos tueritos en casa, solos, tosiendo sin parar, el ojo de cada cual fuera de su órbita. Hay humedad y tengo frío. Miro al pez en su pecera y me veo la cara en el cristal, los ojos como canicas.

Viernes 14. Hoy no estuvimos solos, aunque tosimos como posesos. Nos vino a ver el ciego que vende el cupón a la puerta del curro, que también es psilicoso. Cuando yo no tosía tanto, y veía y podía pintar, le regalé un cuadro

a este buen hombre. Tiene una hija que se llama, de verdad, Alicia. A mí me conoce por la tos. Me trajo un poema que tituló "Amigo" (Paráfrasis de un chiste de orejas):

"No tenía pies ni cabeza, tampoco manos y sólo le quedaba el corazón, y en él los ojos muy abiertos, sentado en una silla.

Con la cordialidad pegada al culo se levantó despacio para evitar infartos y se caló las gafas de miope en medio del ventrículo.

Me propinó un abrazo muy caliente lleno de coronarias y sentí su mirada compasiva como el ritmo del pulso en los muñones:

Sábado 15. Me duele todo, sobremanera el pie donde me quedan dos dedos. Casi no veo para escribir y llené el diario con una bocanada de sangre que tose, como una manguera que se desatranca. Me siento muy débil. Creo que el pez no come, ¿se estará dejando morir?, lleva muchos años conmigo, envejecemos. Yo tampoco como: un dedo a la semana. Con eso me basta.

Domingo 16. Estoy solo desde esta mañana. Por la noche no conseguí dormir. Dolor y pesadillas. El pez amaneció panzarriba, con una burbuja de aire en la boca entreabierta, como si la última tos, muy breve, hubiera quedado ahí, atrapada. Pensé si a los peces se les podría hacer la respiración boca a boca y el masaje cardíaco, me eché a reír y empecé a toser. Nueva crisis. De madrugada me comí el pez, era del tamaño de un boquerón.

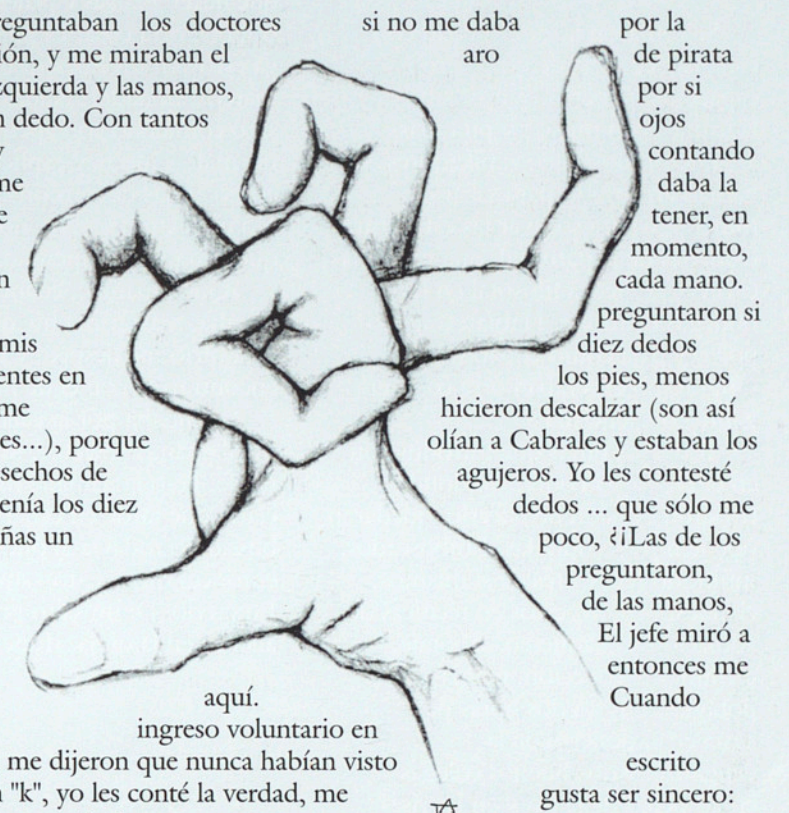
(Del libro "Psilicosis: Los estertores de una especie").

Vicia Craka y Las Arbejas. 2000.



PSILICOSIS Y ONICOFAGIA (Testimonios psilicosos)

Me preguntaban los doctores si no me daba por la automutilación, y me miraban el aro de pirata por si faltaba algún dedo. Con tantos ojos contando daba la impresión de tener, en aquel momento, cada mano. Ellos me preguntaron si más de 27 en diez dedos disponía de mis correspondientes los pies, menos en mal que no me hicieron descalzar (son así de chambones...), porque olían a Cabrales y estaban los calcetines desechos de agujeros. Yo les contesté que sí, que tenía los diez dedos ... que sólo me mordía las uñas un poco, ¿Las de los preguntaron, de las manos, El jefe miró a entonces me Cuando encerraron aquí. firmé el ingreso voluntario en Admisiones, me dijeron que nunca habían visto Makario con "k", yo les conté la verdad, me gusta ser sincero: me lo puse yo para fardar un poco.



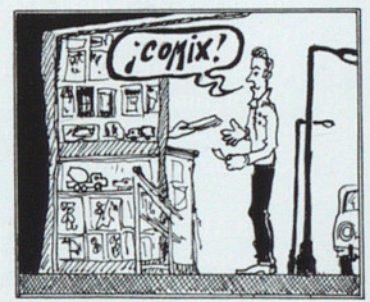
Makario López Konejo. 2001.



IMPUESTO REVOLUCIONARIO

Un día los dueños del mundo hicieron una guerra sólo para divertirse. Esta vez el motivo no era, exclusivamente, la venta de armas y la continuidad del negocio, la hicieron impunemente como acostumbran, pero por puro interés lúdico, y tal vez estético. No tenían, pues, intención de ensañarse con el enemigo que se inventaron, sólo unos cuantos miles de muertos para cubrir el expediente, los misiles justos para subir los impuestos y, sobre todo, pasárselo bien.

Anunciaron la guerra a bomba va y bomba viene, porque los platillos no hacen bastante ruido, así que tenían a todo el mundo pendiente de los acontecimientos, que verían por televisión. Ante las imágenes, muchos



se preguntaron dónde estaba la gracia en aquel juego. Los amos del mundo no tienen sentido del humor, ergo no saben jugar, se exhiben, reparten la vida y la muerte, son la última manifestación de Dios, no son infantes, en todo caso de Marina.

Aquella irresponsable decisión de los dueños del mundo, fruto de su locura, no de su buen corazón, estuvo a punto de subvertir el orden establecido, seguramente sólo para colocar a otros amos -sus guardaespaldas, sus hijos, sus amantes-. Tuvo que intervenir el propio Altísimo y poner las cosas en su sitio: "La guerra es muy seria, hay que seguir matando por el Libro, dejad que los niños se acerquen a Mí".

EXITUS 2.001.

SUBTERRÁNEOS (Undergrounds)

Se tomaron la enfermedad con toda la elegancia de que fueron capaces, sin apenas quejas, sin lágrimas, con música y pintadas.

Fueron dos buenos pikadores, se habían arrastrado para sacar el mineral, y para socavar las estructuras oxidadas de la patronal, que gestiona el oro y la piedra filosofal en las bodegas del dólar. Habían tragado polvo y paja como cubatas, hasta sangrar, no esperaban otra cosa, era gente concienciada.

Todas las pifias que introdujeron en el Discurso Podre, allí donde tuvieron ocasión de hacerlo, quedarán por siempre ignoradas. Emboscados, infiltrados, ausentes de sí mismos, clandestinos, expertos en técnicas de adulación y chaqueto, sabotaje, camuflaje, seducción, magia potagia Eran dos gotas de agua en el desierto de la venganza, y dos buenos colegas en las penas de la tos y en las risas de la guerra total (¡a degüello!).

Se veían a diario y esa noche lo celebraron cenando con música. Se fueron los dos riendo y tosiendo calle arriba, al arrullo del acordeón, como señores que fueran niños, con un spray de pintura negra en la mano y un colocón africano. ¡Salud!

KARKOMA. Homenaje a los Pikadores Herméticos, héroes de la Revolución. ("No tuve miedo, fui turbulento/ miré en las simas como en la luz". Valle-Inclán. Claves líricas. III.).

DESAPARECIDO (En esencia).

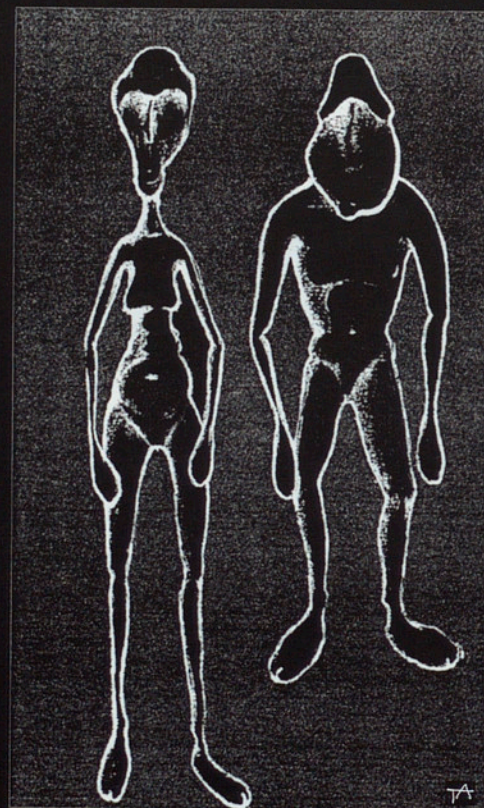
El tío se estaba quedando como una anguila y se lo dije. Sí, ya lo sé, estoy adelgazando mucho. El caso es que tengo apetito, y como como una lima.

Al cabo de unos días lo volví a ver y me pareció que lo de aquel hombre tenía que ser una enfermedad. Pero ¿no fuiste al médico?. Claro, me decían que podía ser anorexia, pero el

especialista lo descartó, dice que hay que hacer análisis y pruebas, porque se trata de otra cosa. El problema es que ya estoy en los huesos. ¿Y no te dan mareos, ni nada?. Nada. Estoy bien, sigo comiendo con apetito, del vientre normal ... ¡no hay explicación!. ¿Y cómo andas de tensión?. No tengo. No me extraña... No, no, quiero decir que la tengo compensada.

¡Qué espanto!, cuanto más lo miraba, más grima me daba. Con un escalofrío me despedí y tardé en encontrarme con él de nuevo.

Caminaba por la calle y oigo que me llaman, ¡Aniceto!, miré y no vi a nadie. Pero la llamada había sido tan clara, que tardé en echar a andar, buscando todavía al dueño de la voz, entonces oigo: Estoy aquí, soy Emeterio. Di un salto porque noté su aliento en la oreja. ¡Emeterio había



desaparecido!. Salí corriendo de allí por si era contagioso, últimamente se habían dado varios casos ...

Testimonio recogido y remitido por D. Ausencio Pérez Ido. 2002. (Dirección desconocida). Ciclo de conferencias sobre "Psilicosis y Extravagancia". Dr. D. Crispulo Cabezadebuey Seisdedos. Fisterra. A Coruña.

MUY DEPRISA.

Me empezaron a crecer los incisivos superiores como a un conejo. Al principio era gracioso, porque me daba cierto aire infantil que me favorecía pero, poco a poco, según iban creciendo más, se convirtió en un problema. La cuchara me tropezaba continuamente, no ganaba para pasta de dientes y me mordía la lengua con facilidad.

El dentista me dijo que podía ser algún problema relacionado con la absorción de calcio. Me preguntó, cosa que me extrañó, si había pasado el climaterio. No le contesté y no insistió. Me recetó algo y me despidió. Fue casi todo pretérito perfecto, si no fuera porque los dientes siguieron creciendo, me tapaban por completo el labio inferior, y se me iba la saliva al hablar, incluso sin abrir la boca, ya que la tenía

siempre abierta de un tiempo a esta parte, desde lo de los dientes que te cuento.

Todo fue tan rápido, que no me dio tiempo a actuar, aunque yo podía ver la transformación en el espejo, y mis amigos se echaban las manos a la cabeza cuando me veían, ¡Pero chico, qué te pasa en los dientes!. No me hacía ninguna gracia.

En poco tiempo, pero en muy poco tiempo, los dientes me llegaban a la barbilla y era un fastidio, tenía que meter la tajada en la boca por los lados, rozando las comisuras de los labios, todo lo demás eran incisivos.

No me querían operar, porque decían que aquello era un fenómeno y había que estudiarlo. ¡Joder con el fenómeno!, me rompí los dientes con el martillo que llevaba uno de mantenimiento, que vino (tinto) a componer la persiana de la habitación.

Pedí el alta voluntaria, me obligaron, con toda la boca llena de sangre, y volví a casa a paso ligero. Fue todo rapidísimo, pero a mí me gusta masticar muy despacio y disfrutar de la comida sin apuros.

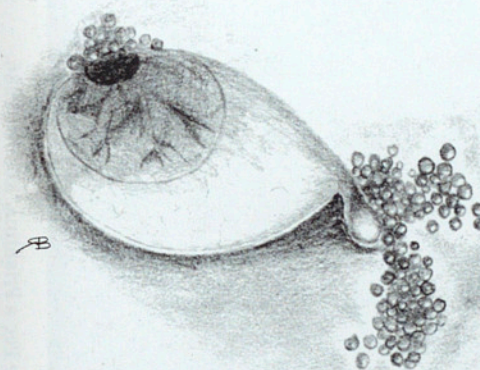
Timoteo Canino del Molar-Lanlento



RETALES

"...como retales del milenio. Pero eso no es lo peor del atraso lo peor es la vista cansada, la demencia senil (pregúntale a Gustavo), la mierda global que nos llega hasta las barbas, con efectos retroactivos. Nunca, desde la cuna, llegaremos a parte alguna porque vamos reculando desde cualquier tiempo futuro fue peor, es decir, progresar progresamos, pero como piedras cuetarriba, con una obesidad de canto rodado en estado de gravidez, con una consistencia de molusco en fósil. Aquí no hay quien se mueva, y yo tampoco, en eso quedaremos: remiendos para el colchón que empapa la enuresis colectiva..."

Anónimo 2001.



DAÑOS COLATERALES I. Una calva inconfundible

El satélite era capaz de encontrar una aguja en un pajar. Llevaba años demostrando su eficacia. A miles de kilómetros de distancia, podía distinguir entre la tonsura de un fraile y la alopecia de un cabrero. Transmitió las coordenadas del objetivo con la precisión habitual y lanzaron los misiles. Aunque murieron miles de inocentes, no alcanzaron el objetivo por muy poco. El error se le apuntó al objetivo, que se movió. Había que acabar con él a cualquier precio, la operación se repetiría tantas veces como fuera preciso, el fugado no lograría eludir todos los misiles, ahora varios satélites le seguían la calva, una calva inconfundible.

EXITUS
Y LOS TALIMANES
2.000.

SIMULACRO

Los pueblos cercanos fueron evacuados en autobuses, siguiendo el plan previsto. Todo iba saliendo a las mil maravillas, y muy rápido, la radiación no alcanzaría a nadie. Pero el último autobús, con 60 vecinos, se salió en una curva por exceso de velocidad, precipitándose por un barranco y terminando en el fondo del embalse. Fue un desgraciado accidente en el que no hubo supervivientes.

Por la tarde del día siguiente, cuando el pueblo enterraba a sus primeros muertos, anunciaron el escape.

Tiburcio Gris Cenizo.
(Portavoz de los Últimos de Filipinas)



DAÑOS COLATERALES II. Cualquier barbaridad

Indignado, en aquel momento hubiera podido hacer cualquier barbaridad, pero se contuvo y accionó el mando a distancia justo a tiempo. El autobús saltó por los aires con toda la carga infantil en su interior.





Carretera de Peç a Prishtina. Kosovo 1986.
Ésto fué lo que bombardeó Solana & Co., con nustos impuestos...

EL MUNDO
DEL SIGLO VEINTIUNO

DEL SIGLO VEINTIUNO

Muere la inteligencia! (Millón Astray)

MADRID, JUEVES 11

"SOMOS EL PAIS CON MAYOR NUMERO DE INTELECTUALES POR METRO CUADRADO."

Corcuera se burla de quienes se oponen a su Ley llamándolos «intelectuales»

**El PP silen
Congreso l
compromet
Rubio sob**

● Fraga pideo p
cambio al gobe
queo de la gobe
nación la fura



LAUREL

Vinieron a buscarme a casa dos hombres vestidos de blanco y me dijeron que era un asunto muy delicado que tenían que tratar en el Centro de Salud. Desde el principio me parecieron enfermeros, aunque dudé un momento, porque uno tenía cierto parecido con el carnicero del barrio. Insistieron en que se trataba de algo grave, casi de vida o muerte: "Si hace el favor de acompañarnos, no tenemos autorización para darle más explicaciones". Me olía todo fatal. Cogí la chaqueta y los acompañé hasta la ambulancia.

Me mosqueé un poco cuando me invitaron a entrar, con buenos modales desde luego, en la parte trasera. Me indicaron que podía ocupar la silla que acompaña a la camilla en las ambulancias. Me senté. El conductor hablaba de la bondad de su método frente a otros más violentos. Pregunté si podía fumar y me dieron licencia, ellos habían

encendido sendos cigarros nada más ponerse en marcha. Pensé que no me daría tiempo a fumarlo antes de llegar al Centro de Salud, porque estaba cerca y, de pronto me di cuenta: íbamos en dirección opuesta. ¡Eh, que yo pertenezco al Centro de Salud Sur!, dije, pero ellos se rieron. ¡No vamos al Centro de Salud, vamos al Centro de Saludes!, si quiere puede



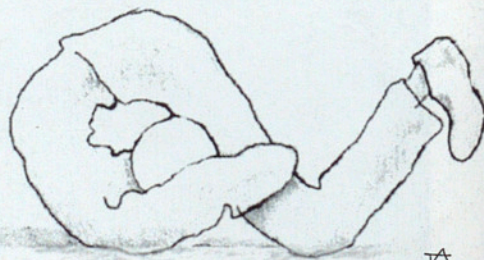
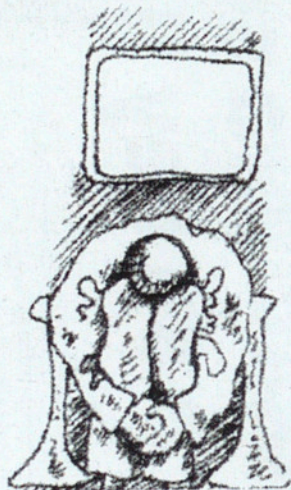
echarse en la camilla, menos de 4 horas nada. El Centro de Saludes era el nombre, eufemístico, del manicomio. Acabé el cigarro y me eché a dormir, pero antes, todavía acerté a preguntarles quién les había dado la orden de llevarme al loquero. Contestaron al unísono: ¡La dirección!. No serviría de nada protestar, iyo no estoy loco, quiero salir de aquí, etc!. Un grueso cristal nos separaba.

Dormí y soñé con el manicomio. Había un gran laurel plantado frente a la puerta principal, en el hermoso jardín que rodeaba todo el Hospital. Tenía las ramas inferiores tan dobladas que casi llegaban al suelo.

Un grupo de internos parecía picotear bajo la gran sombra y alrededor de la base del tronco. Otros grupos se repartían por distintas zonas del jardín, mezclados con alguna bata blanca. Y muchos solitarios, ensimismados, paseando,

acechando. Yo era de éstos últimos; agazapado entre las ramas del laurel espiaba las ventanas del edificio que, poco a poco, se encendían, porque llegaba el crepúsculo y la noche. Y cuando se puso el sol, todas las batas blancas enfilaron el camino de la puerta principal y entraron, el sanatorio ya casi iluminado por completo. Los locos iban acercándose al laurel y, trepando por él, se acomodaban en alguna de sus ramas. Al caer la noche, con las sombras dueñas del jardín, se podían ver los bultos oscuros de los cuerpos entre las ramas del laurel. Recogidos para pasar la noche, como gallinas en su árbol.

Cuando desperté estaba atolondrado, desnudo y atado de pies y manos a una cama. Las enfermeras sólo me dijeron que pasaría el médico a explicarme la situación, así estuve tres días. Nunca pensé que la sed fuera tan horrible. Cada cierto tiempo, por el suero que tenía en el brazo, me metían un cóctel Molotov que me dejaba totalmente sonao, incapaz de mover una lengua de sapo y con miedo a tragarla, y una sed, una sed ... indescriptible. No puedo creer que nadie se dé cuenta. Sin poder articular palabra no podía conmovér a nadie para que me ayudara.





Ignorancia, crueldad, abandono, tortura, sólo una monja parecía tener interés por mí, por mi sexo, diría mejor. Diez o doce veces, en el turno de mañanas, pasaba por mi habitación, levantaba la sábana, miraba allí, y luego la alisaba. Aunque yo estaba zumbao de los medicamentos, no había perdido la razón. Al principio creí que sólo arreglaba un poco la cama, levantando la sábana y estirándola después. Pero en varias ocasiones, mientras me creía dormido, venía, y entonces sus ojos chispeaban y se demoraban con deleite, y aunque resulte un poco grosero decirlo, en esas ocasiones se limpiaba la baba con el dorso de la mano. Sin embargo el exceso no pasó de esas miradas lúbricas, porque pudo violarme y no lo hizo. Como es lógico se masturbaría a solas en su camerino, y haría bien, porque no hubiera aceptado sus proposiciones, no era mi tipo, tenía bigote.

El cuarto día vino a verme un médico que parecía una costurera, lo digo por la forma de calarse las gafas y por el cordel con el que las sujetaba al cuello. Me infomó de

que yo había sufrido un "delirium tremens" y que me estaba recuperando satisfactoriamente, las dos enfermeras que lo acompañaban movieron las cabezas, para asentir, como mulas auténticas. De hecho eran dos mulas, y también tenían bigote. Así que delirium tremens dice usted, pero hombre, si yo soy abstemio, no bebo, le dije, angustiado. Los tres se echaron a



reír, como los enfermeros de la ambulancia. Oiga, le estoy diciendo la verdad, grité. Tranquilo, no se excite, ahora trate de recuperarse y ya hablaremos de eso otro día ¿eh?. ¿Necesita alguna cosa?.

Estaba anonadado, no sabía qué hacer ni qué decir, ya se iba y todavía pude suplicar que, por lo menos, me desataran. Me contestó que si me calmaba un

poco más, y me centraba algo, tal vez en un par de días me desatarían. Es por su propio bien, puede hacerse daño, y ahora a relajarse y a dormir. Y se fueron.

Pasé otros cuatro días atado, no porque no estuviese calmado, sereno, sino porque la monja del bigote no se cansaba de alisar la cama. Finalmente me vi paseando, junto a otros internos, por el corredor de la sala que daba a la fachada del edificio.

Pronto podría bajar al jardín pasear junto al gran laurel y cobijarme bajo sus ramas.

Atardecía y empezaron a encenderse las luces del pasillo. Desde el ventanal pude ver cómo los locos del jardín, iban ocupando lentamente su lugar en el árbol, hasta confundirse con sus ramas y ser sólo bultos negros en la oscuridad, como frutos podridos, como pobres diablos, como gallinas,

Testimonio recogido por la especialista en Psiquiatría y Psilicosis Dra. Dafne Lloréu Trelí. La Cadellada. Coto de los Cestos. Uropa-pa-pa.



CACTUS (Sobredosis)

A él le parecía que lo suyo no era coleccionismo, esa especie de síntoma de no superación de la etapa anal, cuando se reúnen las caquitas personales como un tesoro. Y si lo era tampoco le importaba. Un poco exótica si, pero su afición se parecía más al amor, a la pasión, a cualquier género de adicción (tal vez a una tetta dentatta). Otra fijación ... al cabo, al sexo oral.

Llevaba treinta años, dos tercios de su vida, reuniendo y cultivando cactus, los ejemplares más viejos tenían esa edad, quizá un par de años más, porque ya los compró crecidos. El más alto era un pequeño árbol espinoso que superaba con creces su propia estatura.

Estaba orgulloso de ellos y los trataba con mimo: tiestos primorosos, bien drenados, terracota en el fondo, grava, arena, algo de mantillo para las epífitas, respetando los reposos invernales y los rociados, sacándolos al aire y al sol en el buen tiempo, para no cometer el error común de usarlas como plantas de interior, o retirándolos del sol del mediodía, en Agosto... Recordaba la frase de Mariella Pizzetti, en su libro "Plante grasse. Le cactacee", refiriéndose al riego, antológica: "...es realmente una vileza por parte del hombre aprovecharse de que, al carecer de hojas, los cactus no pueden demostrar la necesidad de agua y el sufrimiento por su falta." En fin, qué decir ...

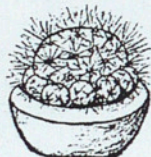
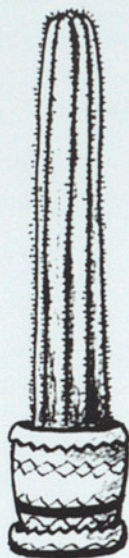
Algunos ejemplares ya lo habían premiado, año tras año, con sus flores, otros lo empezaban a hacer, o lo harían en el futuro. Tenía un centenar a su cuidado, de ellos unas 60 especies diferentes.

Los había ido clasificando con trabajo y cuidado, tarea peliaguda, no siendo especialista o botánico.

Había cosechado muy pocos fracasos porque trataba de seguir, al pie de la letra, las recomendaciones sobre sustrato, riego, exposición al sol, temperatura y abonado, y minimizó los riesgos. Los problemas de espacio, derivados del tamaño de algunos, los solventó instalándolos en un cobertizo resguardado, con techo transparente, que hacía también las veces de invernadero. Pero en los días más crudos del invierno, sobre todo en enero, pasaba los cactus más frágiles al interior de la vivienda y protegía al resto con un cañizo.

Ese año el otoño fue muy frío y guardó los tiestos en el cobertizo antes de lo habitual. Un fin de semana de diciembre viajó y cayeron unas heladas espectaculares, como no se veían en años. Cuando volvió a casa habían muerto noventa y pico cactus. Los ocho más pequeños se salvaron porque estaban dentro de casa, entre ellos cuatro botones de peyote. Los peló y se los comió.

Lo encontraron al día siguiente con la cara llena de espinas y una sonrisa congelada.



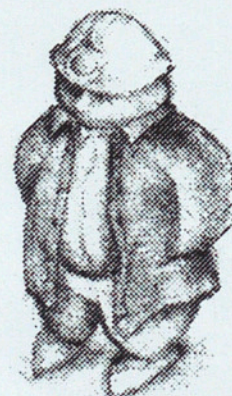
COYONINOS
(Memorias de un palicari*)

A mí ya no me toca los cojones nadie.

Podrán herirme, zaherirme, honrarme y deshonrarme, pegarme, maltratarme, echarme del trabajo, también podrán dejarme tirado en la estacada, herido en la cuneta, violado y zaherido, honrrado y deshonrrado, medio descuartizado y sin derecho al paro; podrán romperme el alma de un gran estendoriazo, robarme, torturarme, dejarme pal arrastre, matarme malamente así, por todo el morro, que a mí...

ya no me toca los cojones nadie.

Antonio Malacabas Seguro. Tormaleo 2001.



* (Palicari: En Grecia, "el valiente luchador").

AD VOCATIONEM

1.- A todos nos da miedo

andar con estos bártulos, es algo peligroso, no son armas de ataque en su sentido estricto, pero penetran hondo como el cuchillo fino, y urgan en esa herida que algunos llevan dentro. No matan de inmediato como una guillotina, sino sangrando al cerdo hasta que el sol se pone, con grande parsimonia y sin melancolía.

2.- No sé como decirlo,

pero me juego el alma, me va la vida en ello, es un deber sagrado sin dios que lo remedie, no tengo otra salida. Yo quise escabullirme, pasarlo por la chepa, pero me fue imposible, el cielo es muy constante y la llamada terca. Estoy contra el destino, no existe otra manera.

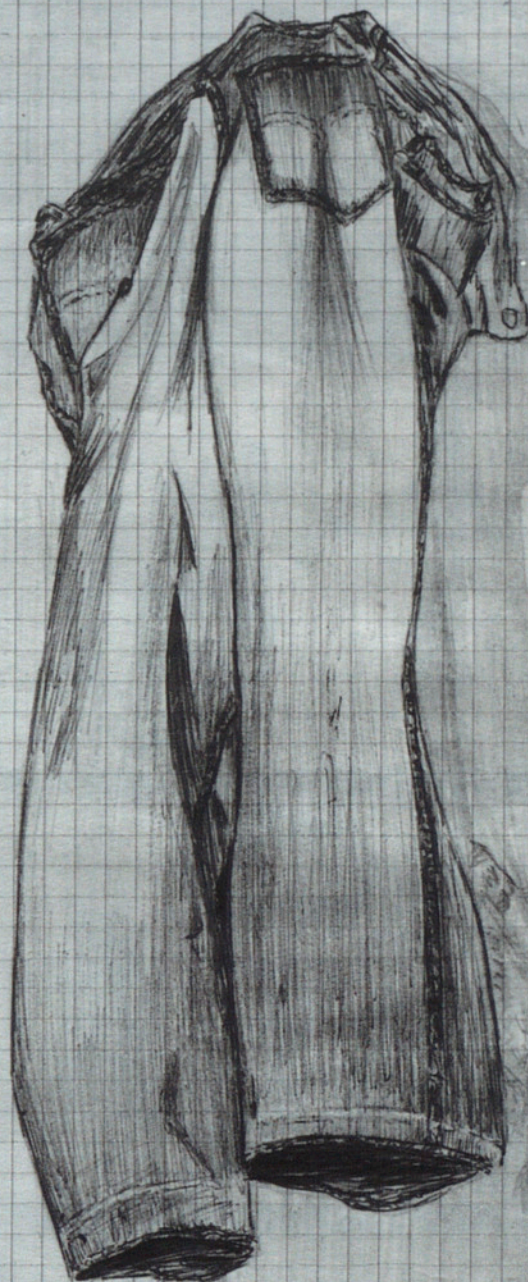
3.- Frenético, exaltado,

lleno de furor y santa gracia, acometí el discurso como un toro queriéndolo sacar de las arenas. Fogoso, entusiasta, idéntico a un borrico comiendo remolacha, me arrebaté de pronto e inspirado me abrí camino hasta el oráculo. Yo era la sibila, mas fueron los dioses los que rebuznaron.

4.- Cumpliendo el mito,

de quien se revela sólo se espera el fracaso, como el ángel caído, como caín, como tántalo, como sísifo, como prometeo, como judas, como la madre que nos parió. Que así sea pero, mientras tanto, permitid que nos cisquemos en los dioses y en los mitos, y pospón para mañana, Flavio amigo, el duro hierro.

EXITUS. Oviedo 2002.



VIACRUCIS

A la Psicosis le queda todavía el último paso, que daremos en el EXITUS, el deceso del enfermo y el cierre de la historia. Su gólgota. Más adelante trataremos de confeccionar un album con los cinco números aparecidos, para lo que hemos previsto una reserva de cada nº. Quienes no hayan podido contactar con nosotros en estos años, los curiosos, los cabreaos, los



incondicionales, los interesados en la Psicosis, especialistas y estudiosos en general, podrán contar en el futuro con una guía práctica, a través de los mundos paralelos, de una enfermedad tan insidiosa como la Psicosis, que padecemos tantos anónimos congéneres. No dejéis de solicitar vuestra carpeta llegado el momento, si llega. Mientras, paciencia y barajar. Y al carré!.

Partida del cachap. Alacant.

88 RRADAS

(a Joan Brossa)

Dramiro

En el segundo grado de Psicosis publicamos algunas de las 88RRADAS: El Ovario, La Otra Cara de Dios, Los Jeroglíficos, El Retrete. Insistimos aquí con esta selección de lo que, con el paso del tiempo (año 88), se convirtió ya en 188 y tal vez llegue a las 888RRADAS.

Relacionadas con los Caligramas, la poesía visual, la publicidad o el disparate, fueron montadas -tijera y pegamento- en DINA4 y, algunas, pensadas para editar en póster. Es nuestro homenaje cariñoso a Joan Brossa ausente desde el 99.

Tría Principia.

1

los bancos se encargan

oo.

de limar asperezas

0
1

bajo

mínimos

0
1

el impuesto religioso

oO.o

Laicos

ooo

Dueños de sí mismos

oooOooooOoO

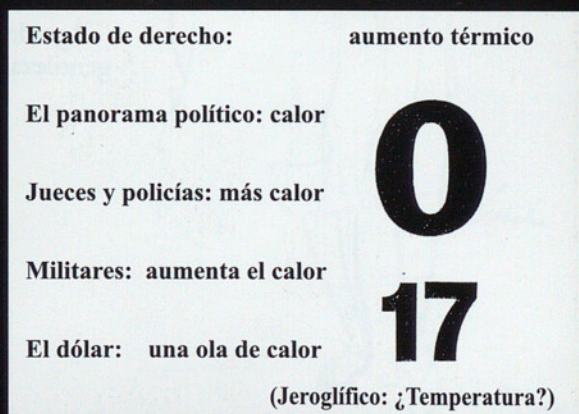
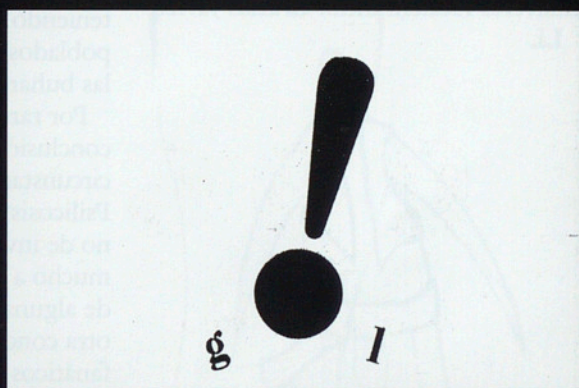
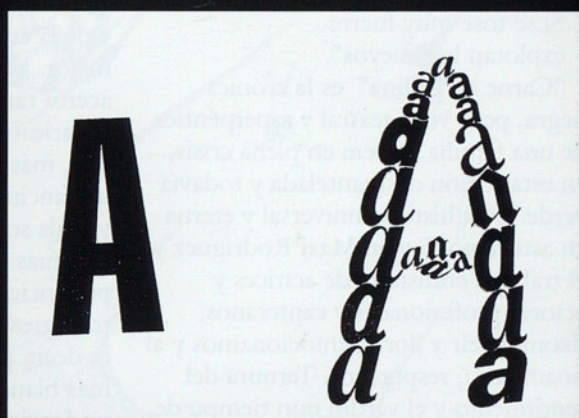
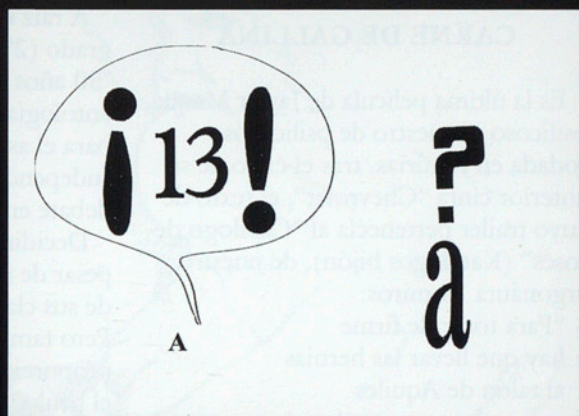
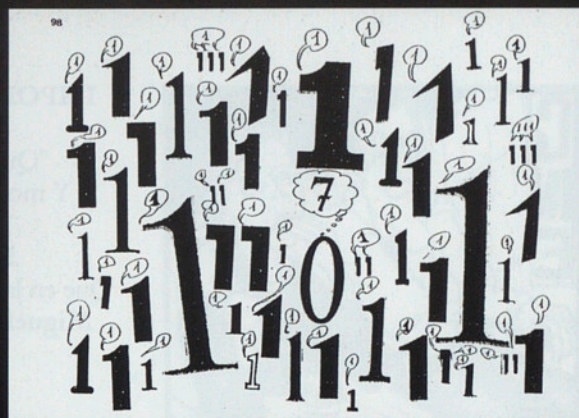
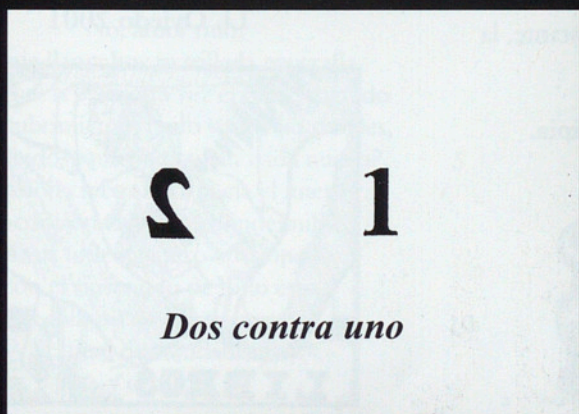
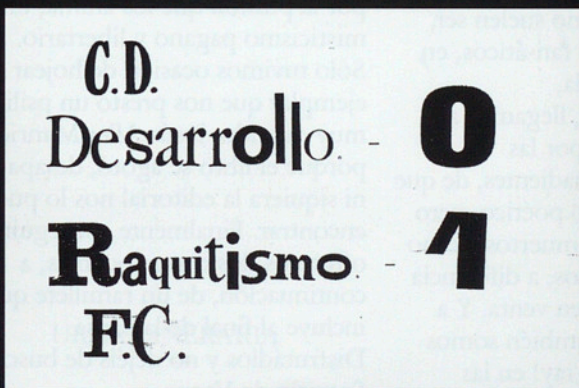
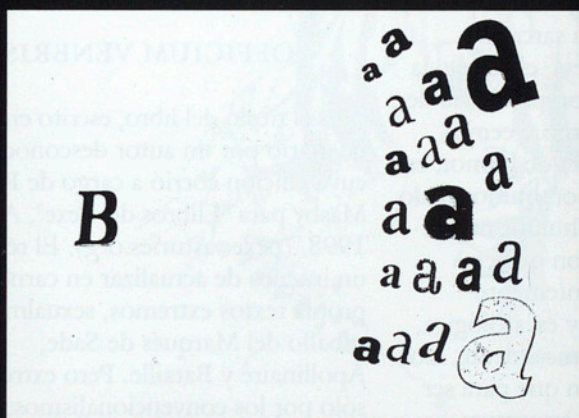
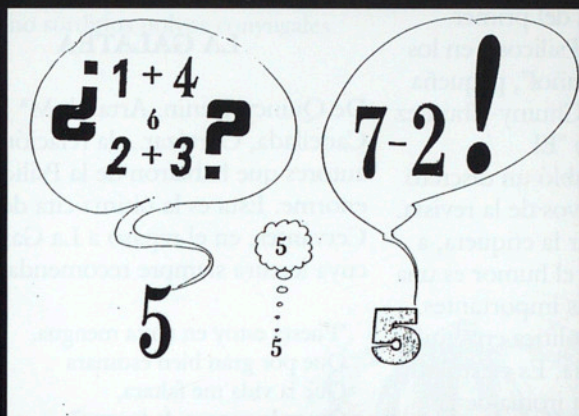
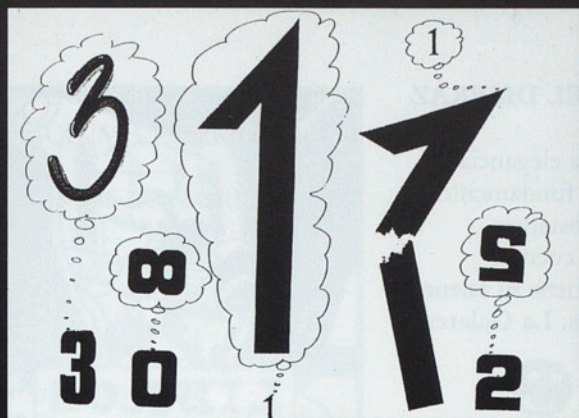
el ritmo de crecimiento

la

10⁰⁰⁰⁰⁰⁰⁰

inflación

! 0 ppsfss





CARNE DE GALLINA

Es la última película de Javier Maqua, psicótico y maestro de psicóticos, rodada en Asturias, tras el éxito de su anterior cinta "Chevrolet", el texto de cuyo trailer pertenecía al "Catálogo de toses" (Catálogos bijón), de nuestro argonauta Romiros:

"Para toser de firme
hay que llevar las hernias
al talón de Aquiles
y dar un taconazo al suelo.
Si se tose muy fuerte
explotan los huevos".

"Carne de gallina" es la crónica negra, pero viva, teatral y esperpéntica de una familia minera en plena crisis, en esta región dismantelada y todavía verde. Una historia universal y eterna en asturiano. Javier, Maxi Rodríguez y el trabayu entusiasta de actrices y actores profesionales y canteranos, fizomos reír y llorar, emocionamos y al finamientu, respiganos. Ternura del sentimiento y el verdín nun tiempu de cadáveres recalcitrantes. Gracias Javier.

Li.



IMPORTA POCO EL DISFRAZ

"Que no está en la elegancia
Y modo de decir el fundamento
Y principal substancia
Del verdadero cuento,
Que en la pura verdad tiene su asiento".
Miguel de Cervantes. La Galatea.



A raíz de la inclusión del primer grado (2º número) de Psicosis en los "50 años de humor español", pequeña antología dirigida por Chumy-Chúmez para el asesinado diario "El Independiente", se entabló un discreto debate entre los colectivos de la revista.

Decidimos no aceptar la etiqueta, a pesar de reconocer que el humor es una de sus claves, de las más importantes. Pero también lo es la política en similar proporción, o la literaria. Es cierto que el título y la idea es una ironía de la medicina, de la psicología, de la política y de la enfermedad. Un sarcasmo, mejor. Y que la historieta, el comic, la acerca también al humor, por la vía de la caricatura. Sin embargo creemos que, más que una revista de humor, es un fancine de mal humor, humor malo y mala sombra, tal vez humor negro. Los más duros añadieron que era pretenciosa, y adolescentemente transgresora, blasfema y escatológica, es decir, pasional e intrascendente. Los más blandos aseguraron que para ser un fancine no era nada extremosa, teniendo en cuenta cómo suelen ser, poblados de auténticos fan-áticos, en las buhardillas de la vida.

Por rara unanimidad, llegamos a la conclusión, obligados por las circunstancias y a regañadientes, de que Psicosis es un panfleto poético, pero no de invocación a los muertos, como mucho a los moribundos, a diferencia de alguna de la poesía en venta. Y a otra conclusión: que también somos fanáticos y entusiastas, ¡ay! en las azoteas del teatro.

Agradecemos, no obstante, la gentileza de Chumy.

Tría Principia.



LA GALATEA

De Quincy, Lenin, Artaud, M^a Josefa Canellada, Cortázar... la relación de autores que hablaron de la Psicosis es enorme. Esta es la última cita de Cervantes, en el repaso a La Galatea, cuya lectura siempre recomendaremos.

"Puesta estoy en tanta mengua,
Que por gran bien estimara
Que la vida me faltara,
O por lo menos, la lengua".

OFFICIUM VENERIS

Es el título del libro, escrito en forma de diario por un autor desconocido, y cuya edición corrió a cargo de Paul G. Masby para "Llibros del Pexe", Asturias 1998. (pexe@asturies.org). El relato en un intento de actualizar en carne propia textos extremos, sexualmente a caballo del Marqués de Sade, Apollinaire y Bataille. Pero extremos sólo por los convencionalismos, no por la pulsión que los anima, un misticismo pagano y libertario. Sólo tuvimos ocasión de hojear el ejemplar que nos prestó un psicótico muy querido, Jesús Aller Manrique, porque el libro se agotó, desapareció y ni siquiera la editorial nos lo pudo encontrar. Finalmente conseguimos ofreceros dos cortos poemas, a continuación, de un ramillete que se incluye al final de la prosa. Disfrutádoslos y no dejéis de buscar el Servicio de Venus.

Li. Oviedo 2001



OFFICIUM VENERIS

DE AMORE DIUTURNO

Alterum tempus

Aquí estamos, amigos,
como exigen las normas,
uniformados y ebrios,
jugando nuestros juegos aburridos
como sórdidos polvos conyugales.

25



XI

URNA CINERARIA

No, amor mío,
no me llama hoy tu trillada geografía,
¿Para qué repetir otra vez el oficio sagrado
de descubrimiento, rapto y tránsito rituales,
archisabidos, que no ocultan nada nuevo?.

5

La pasión crece ahora hacia el interior.

Mi corazón anhela algo indefinible,
tal vez un encuentro apasionado
con el sinsentido de todo esto,
colapso de horizontes,
final de vanidades
y certezas.

10

Amor

L 4
C.T.
74-01

TERMINALES



1.

El psicoso estaba a punto de alcanzar su "exitus" personal, después de una larga y penosa enfermedad. Lo ingresaron en la sala de terminales y le dijeron a su esposa que se fuera a dormir, se la veía muy cansada, la avisarían si fuera preciso. Llevaba meses sin dormir en condiciones, pero estaba excepcionalmente exaltada, tal vez por las emociones de los últimos días, donde se presagiaba el desenlace. Tomó un somnífero y se acostó. Durmió mal, soñando con un timbre que no paraba de sonar, pero cuando despertó habían pasado dos días y en el hospital nadie sabía nada de él.

2.

Se desmayó en un paso de peatones y en la cartera le encontraron un carné de psicoso. La ambulancia se hizo cargo de él y debió de ser ingresado. La familia sólo sabe que se esfumó. En el hospital y en el psiquiátrico nada sabían del enfermo, la Policía investigó sin resultados. En poco tiempo todos se olvidaron: que desaparezca un terminal es lo normal.

PUTA
¿?
PILX

3.
Era un psilicoso recalcitrante que ingresaba una y otra vez, y alardeaba de sus excesos con el alcohol, la comida, el sexo, las drogas y el rock & roll. Tenía una vitalidad contagiosa, como su risa, y el médico no conseguía mantener el tipo delante de aquella bestia. Pero el fulano estaba realmente mal y el galeno se lo recordaba. El psilicoso se reía y apuntaba amenazador al médico, diciendo: tú irás delante. Y acertó, el médico desapareció primero.

PUTA
ETOS
pix

4.

Lo bajó un celador para un estudio radiológico al Servicio de Rayos-X. Le mandaron echarse en la mesa desnudo y le dieron una sabanilla para taparse. Estaba en las últimas y a duras penas se tenía en pie. En la sala hacía un frío brutal, acojonante. El celador y el técnico echaban un pito en el pasillo. Con las fuerzas que le quedaban tumbó a los del pasillo, se valió de la barra de acero del palo de su gotero. Subió después a la planta y noqueó, del mismo modo, al médico que pidió las placas. Cuando estaba a punto de ser abatido por los guardias de seguridad, se lanzó por la ventana, desapareciendo. Pese a la tos, siempre se consideró a los psilicosos gente de enorme vigor.

5.

Echado en aquella cama, a punto de entregar la cuchara, olvidado de todos, hasta de los encargados de cuidar de él, pasaba el psilicoso los últimos días de su vida. Su habitación estaba al final del pasillo, muy lejos del control de enfermería y del despacho médico. Pensó que si desaparecía nadie se daría cuenta. Y lo hizo. Mucho tiempo después, pasó por allí una limpiadora y limpió la habitación, se veía muy abandonada.

Li y los Espotadores.



RECTIFICACION Y ENFILE

Un astuto y paciente lector de Psicosis, nos remite una misiva, en la que apunta una errata de grueso calibre, en uno de los textos del 2º Grado, la "vía húmeda". Se refiere, en concreto a "La muerte de Sancho" (pág. 50) y, más exactamente, a la cita de Gérard de Nerval.

Anota, el perspicaz lector, que la frase literal de Gérard, pronunciada en tan crítico como histórico momento, frente al lecho de muerte del psicótico Sancho Panza, que expiraría instantes después, fue en realidad: "Las botas que vacías las llenas



con tu espíritu", y no "las botellas que vacías...etc.", como, erróneamente, se registraba en el texto publicado en la revista. Pedimos, pues, disculpas.

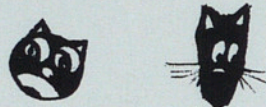
Li y los Esputadores. Oviedo 1.999.



NOTAS DE PRENSA (Noticias del Gatín Descolorido)

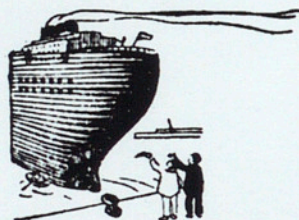
1) Nos informan, desde Comandancia del Puerto, que en el mes de julio entrará en el Musel el barco inglés "Peripezia", procedente de Shanghai, cargado de juguetes para la próxima campaña. Entre la tripulación de este buque figura el famosísimo Gatín Descolorido, que regresa a su tierra después de muchas aventuras. Se desconoce si el Gatín se quedará o seguirá rumbo a Londres.

Marino T.



2) Son varios los países que se disputan ya la nacionalidad del Gatín Descolorido: España, Grecia, Egipto, China, Australia, Nueva Zelanda ... Ningún americano en la lista, de momento, aunque nos llegan noticias de que Argentina, tan necesitada de atención, también la reclama para sí. Carlos Gardenias.

3) En un fax enviado desde el barco "Peripezia" el Gatín Descolorido se declara apátrida, cosmopolita y huérfano. Ana Arquistain.



ERRATAS 2º GRADO

Hay varias, pero sólo vamos a corregir la más fea. La de la pág. 23, en el poema de Manuel Posada "Yo vivo en el antro de esos dioses", donde dice desplicentes debiera decir "displicentes". Lo sentimos.

SOLUCIONES

(A los dos Jeroglíficos del 2º Grado).

La Pregunta era: ¿De qué murieron? (¿De qué murió, Y éste?)

La Respuesta es: De sobredosis.

La solución ye la misma para las dos preguntas y el diagnóstico idéntico para los dos tristes pardillos. Tú cuidate más.

Gil Patric y Evaristo Pintado Busto

Son los penúltimos dibujos de Javier, con nosotros, datan de los ochenta: Los dos Cabrones (Págs. 40 y 41), las dos viñetas de la pág. 43 (Comix y Callo), las tres viñetas de la pág. 54 (Cine y Libros) y las dos de esta página Música y Comix. Evaristo, añorámste.

"Me retiro, no toso más, lo juroo...."

Li y los Excupistas.

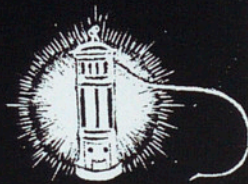


FARRA QUERIDA (Como cuando estabas vos). Despedida y guitarrón.

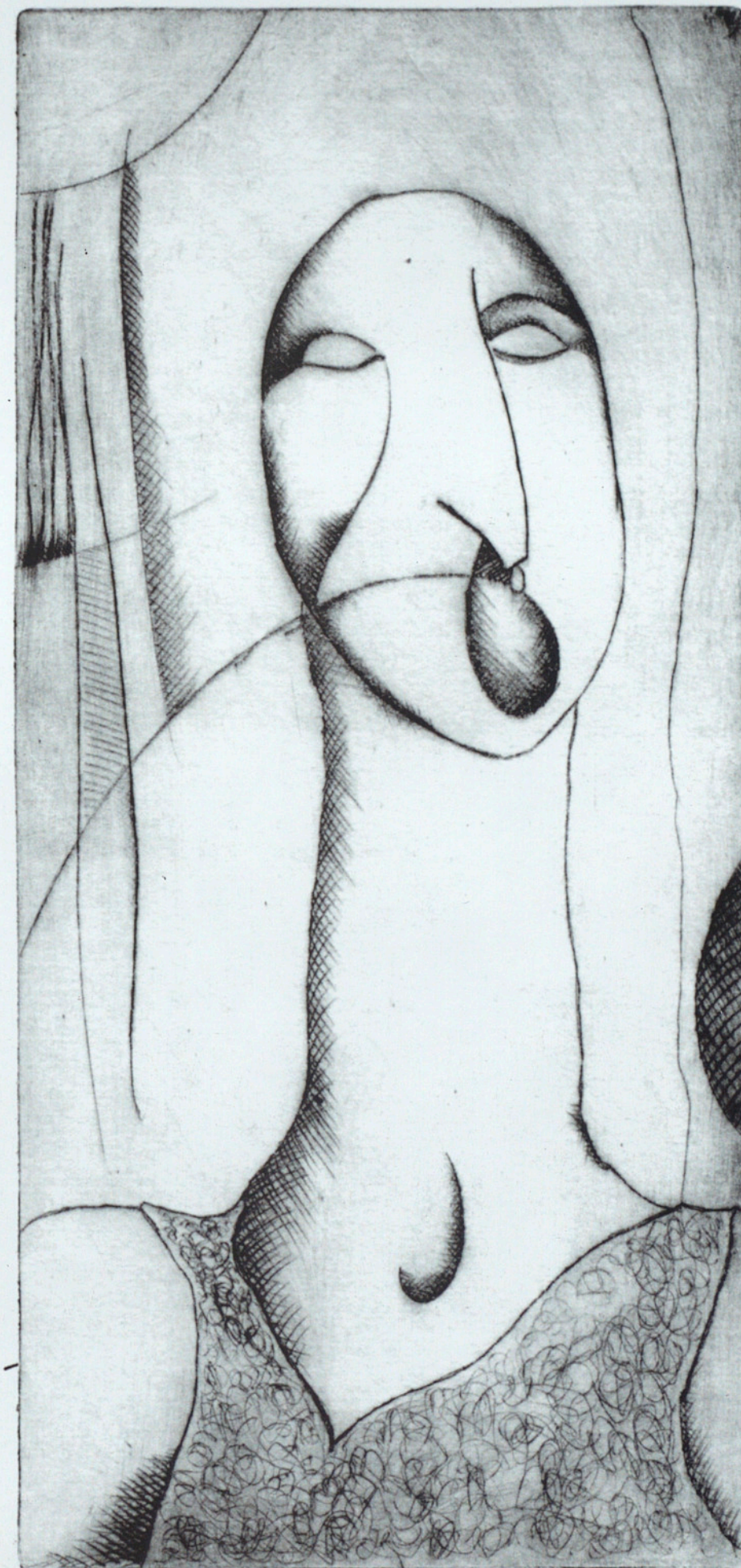
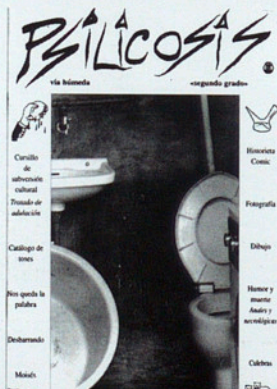
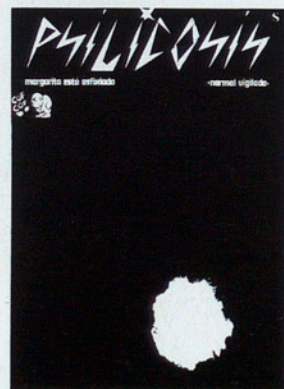
Salud y buena gripe a tantos psicóticos que nos alientan con sus toses desde lejos, febriles, tiernísimos camaradas de fatigas sensu lato y estricto, no sufráis por nosotros, estábamos hartos de mentiras, la muerte no es el coco, pero mejor morirse de risa, ahora que la sentimos próxima.

"Regreso de la sombra y a todos perdono. Compañeros de los malos días, os deseo buenas noches y me marchó, la recaudación ha sido pobre, la culpa es mía, asumo todos los errores, debí haberos escuchado".

¡Que alguien arregle esos plomos!



Los Pikadores Herméticos. La Marea. Piloña 2002.



Punta seca

ELBINA

